

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.—Se hallan establecidas en la *calle de la Magdalena, núm. 36*, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 9 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Han visto la luz pública, y se han remitido á los suscritores, las obras siguientes:

Principios de Terapéutica General, por J. B. Fonssagrives, traducido por D. C. M. Cortezo: consta de xxxvi-342 páginas, y cuesta á los suscritores 12 reales, siendo su precio en Francia 28.

Tratado de las Enfermedades del Corazon, por A. Friedreich, traducido por D. R. Serret: consta de viii-373 páginas, y cuesta á los suscritores 12 reales, siendo su precio en Francia 36.

Están en prensa el excelente *Tratado de las Enfermedades crónicas*, del Sr. Durand-Fardel, y no tardará en ver la luz el primer tomo, que constará de mayor número de páginas que los anteriores, y el notable *Tratado de Análisis Química aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. HOPPE-SEYLER, que formará un tomo de 400 á 500 páginas.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores al periódico.—El precio de la suscripcion, por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º francés, es 15 pesetas, que pueden abonarse en un plazo, en dos ó en tres.

ANUNCIOS NACIONALES.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha

del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomía descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Seccion de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán esclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

ALQUITRAN BARBERON

ALQUITRAN SIN NOMBRE

ALQUITRAN CON NOMBRE DEL COMPRADOR

Unico conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del Alquitrán de Noruega. Impide la corrupcion del agua; constituye una bebida higiénica; previene todas las enfermedades epidémicas.

Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua, añadida á la bebida ordinaria.

ALQUITRAN AROMATICO RECONSTITUYENTE

Extracto no alcalino, balsámico con Cloridrofosfato de cal, preparado por BARBERON, Farmacéutico de la Escuela superior de Paris, Miembro de la Sociedad de emulacion de ciencias médicas y farmaceuticas.

Tuberculosa, Anemias, Dispepsias, Escorbuto, Catarro pulmonar. — Enfermedades de las mujeres y de los niños, de los huesos y de las vias urinarias.

Los servicios que diariamente prestan los fosfatos de cal, nos han decidido á dotar la terapéutica de un medicamento siempre puro, exactamente dosado é instantáneamente absorbido. El vehiculo que hemos escogido, es por si mismo un agente conservador que reúne á las propiedades de nuestro cloridrofosfato de cal las no menos relevantes del Alquitrán de Noruega.

Nuestro licor de Alquitrán, preparado sin adición alguna de alcali, representa exactamente un vaso de agua de Alquitrán concentrada del Codex. Cada cucharada contiene un gramo de cloridrofosfato de cal.

Dosis: Adultos: 4 á 6 cucharadas por día añadidas á la bebida ordinaria. Niños: 4 á 6 cucharaditas en agua azucarada ó infusion de tilo.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

FEBRÍFUGO, TÓNICO, ANTISÉPTICO, CICATRIZANTE

USO INTERNO: El Alquitrán con quina previene y cura las calenturas mas rebeldes, abre el apetito, disipa los dolores de cabeza, las enfermedades de languidez, las diarreas, la anemia y la cloro-anemia. En una palabra, es el reconstituyente de la salud quebrantada y para las personas de constitucion endeble, nerviosas ó raquiticas, el reparador mas poderoso. Reemplaza los mejores vinos de quina y reúne, á las propiedades soberanas de la QUINA DEL PERU, las no menos reconocidas del ALQUITRAN DE NORUEGA.

USO EXTERNO: Constituye para el tocador, una excelente agua para inyecciones; sus propiedades antisépticas, cicatrizantes, lo hacen indispensable para la curacion de llagas de mala catadura, mordeduras, cortaduras, empeines húmedos, sarna, lepra, úlceras, enfermedades del cuero cabelludo, comezones, granos, inflamaciones, etc., etc.

Dosis: Uso interno: Dos á cuatro cucharadas grandes por un litro de agua tomada por la mañana en ayunas, ó en las comidas, con la bebida ordinaria.

Uso externo: Mitad Alquitrán y mitad agua.

Exigir que así este producto como los demas, lleven la firma

Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la sangre.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Combinacion idéntica á la del hierro en la sangre.

La reconstitucion de la sangre, hasta sin el concurso del estómago, tal es el problema hoy dia resuelto con el descubrimiento del cloridrofosfato de hierro.

Este nuevo medicamento que bajo la forma de Elixir ofrecemos hoy al cuerpo médico, tiene un gusto de los mas agradables. Reemplaza con ventaja los ferruginosos; se absorbe completamente y se conserva al infinito.

Exactamente dosado, puede tomarse sin inconveniente á todas horas. Sin embargo, es preferible tomarlo en dosis de una copita despues de la comida. Así activa la digestion, siendo á la vez tónico y reconstituyente. No cansa el estómago ni restrine el vientre.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia. — Para España y Colonias, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encias de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.



Administración: PARIS, 22, b4 Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion.) — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcera.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epltema. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcera, Ortega, S. Ocaña.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Tejer y destejer.—Nuevos nombramientos.—Buena disposicion.—**SECCION DE MADRID.**—El médico y el maestro de escuela.—La aereoterapia en la tisis pulmonal.—De las bujías metálicas.—**REVISTA ITALIANA:** Albuminuria crónica atípica; la tisis y los viajes por mar; la ténia y la carne cruda; un caso de rabia tratado con el haba del Calabar y el cloral.—**SECCION PROFESIONAL.**—Sobre partidos médicos.—**SECCION PRACTICA.**—Hospital de la Princesa: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo.—Un caso de púrpura hemorrágica.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* Valor diagnóstico de la desviacion conjugada y de las actitudes anormales de la cabeza y tronco.—Tratamiento abortivo de la viruela.—Aneurisma curado con el aparato de Esmarch.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de Fomento.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Estafeta de los partidos.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*

REVISTA DE LA SEMANA.

TEJER Y DESTETER.—NUEVOS NOMBRAMIENTOS.—BUENA DISPOSICION.

La *Gaceta* del lunes sacó á luz un nuevo arreglo del profesorado auxiliar que habrá parecido excelente en las regiones oficiales, y que sin duda podrá serlo para algunas personas, sin ventajas para la enseñanza y quizás con daño de otras. La necesidad de mudar de posturas se ha hecho de tal suerte imperiosa entre nosotros, que las mudanzas se repiten casi sin interrupcion, sin plan bien meditado ni concierto, y todo ello sin oír siquiera en asuntos tales al Consejo de instruccion pública; quizás por considerar que su docilidad consiente buenamente esta y otras mayores faltas de consideracion. Que el profesorado auxiliar está hace tiempo reclamando una reforma muy radical, no hay para qué decirlo; pero muy diversa por cierto de esta que ahora se hace. ¿Por qué, siendo nuestro gobierno tan amigo de imitar lo extranjero, no imita en este punto á Alemania, Austria, Francia, Italia y otras naciones? ¿Qué empeño es este de echar más á perder cada día las cosas, cuando es tan fácil ordenarlas?

Tras de esta reforma, y luego que los catedráticos supernumerarios lleguen á serlo de número, ya dispondremos otra segun plazca á las influencias que entonces dominen, pero á bien que lo hecho, hecho se quedará... ¡Todo por la enseñanza! Y entiéndase que lo dispuesto no reza

con ciertos auxiliares de las facultades de medicina como ayudantes, profesores clínicos, etc., que habrán de sufrir algunas variaciones. Ya las veremos.

—No se han reducido á esto las mudanzas, el Sr. Mena Zorrilla, que desempeñaba la direccion de Instruccion pública, ocupa en el día otro alto puesto, y el que deja se ha conferido al Sr. Cárdenas. Del director saliente nada hemos de decir, pues el período en que ha desempeñado su delicadísimo destino no ha sido de los que se marcan por cambios radicales ni por reformas de trascendencia, y apenas si las que se han iniciado han alcanzado más categoría que la de proyectos: no haremos, pues, sino celebrar su salida, pues que en provecho suyo la creemos, y desear acierto á la persona designada para sucederle.

Por fin, al cabo de un plazo nada breve, parece que se ha provisto la cátedra de Patología quirúrgica de la Facultad de Medicina de Madrid, habiendo sido agraciado el candidato propuesto en primer lugar por el Consejo de Instruccion pública, D. Juan Creus y Manso. El nombre de este reputado cirujano, conocido ventajosamente en nuestro país y fuera de él, creemos que será suficiente garantía para que debamos felicitarnos por el refuerzo que nuestra escuela alcanza al recibir en su seno á quien tan justos laureles ha sabido adquirir en su cátedra como maestro, y en su profesion como práctico distinguido. Tambien ha sido propuesto en el primer lugar de la terna para la provision de la cátedra de Materia farmacéutica, vacante en la Universidad de Granada, el Dr. D. Juan R. Gomez Pamo, autor de una conocida obra de la misma asignatura y de algunas otras muy leídas y apreciadas.

—En el propio número del periódico oficial se publicó otro real decreto, que con el anterior puede ver el lector en la parte oficial de este mismo número.

Este nos parece bien, y mejor nos pareciera aun si en él se hubiera recopilado, ordenadamente y sin confusion cuanto concierne á las cédulas de inscripcion y á los derechos de matricula, de modo que los interesados hallasen reunido cuanto han menester para enterarse bien y proceder con acier-

to y sin vacilaciones. Pero á bien que esto podrá hacerlo la Direccion del ramo, y es de esperar que lo haga.

DECIO CARLAN.

MADRID 15 DE JULIO DE 1877.

EL MÉDICO Y EL MAESTRO DE ESCUELA.

Casi todo lo que hace el hombre es *por imitacion*, —¡curioso dato para los que le reputan descendiente del mono!—y el secreto que conduce al logro de las más difíciles empresas, consiste principalmente en *saber hacerse imitar*... Punto es este que dá motivo para muy graves y trascendentales consideraciones, más ó ménos impropias de un periódico como este.

Lograr que se imite *lo bueno*, y contener á todo trance la imitacion de *lo malo*, constituye la más fundamental educacion de los individuos y de los pueblos; tarea aquella encomendada por la naturaleza á los jefes de las familias, y propia esta de los gobiernos de los Estados.

No poco ayuda el periodismo—imitador perdurable de cuanto aparece con aire de novedad, de cuanto sirve para combatir á los gobiernos y para sus recíprocas contiendas, así como de cualquier frase oportuna ó chistosa—á fomentar la imitacion y á difundir, ora verdades, ora crasos y aun funestos errores, ora, en fin, semi-errores y simplezas; cooperando de esta suerte unas veces al mal, otras al bien, y otras—las más acaso por fortuna—entreteniéndolo á ociosos ó babiecas, que se tragan lo que les dán, para erupcionar despues el brebaje por bolsa y casinos, cafés y tiendas.

Mucho de esto ha ocurrido en reciente época con los maestros de escuela. Como de antiguo se venia diciendo, para ponderar la carpanta de cualquier desventurado, «*tiene más hambre que un maestro de escuela*,» luego que vieron á estos un tanto cuanto atrasados en el percibo de sus pagas, por virtud del desconcierto que trajo en pós la catástrofe de 1868, se levantó un clamor general, anunciando ciertas fechorías de la autonomia municipal y exagerando el abandono en que clase tan digna yacia. Utilizábase cualquier hecho aislado para deducir consecuencias generales, y todo periódico hacía plañidero coro, consciente ó inconscientemente, como cediendo al innato y poderoso instinto de la *imitacion*.

Doble era el efecto que se lograba de esa suerte á favor de tan respetable aunque no muy respetada ni retribuida clase, para ella bajo todos aspectos beneficioso: los gobiernos, por una parte, temiendo

pasar plaza de contrarios á la *civilizacion*—¡palabras en el día de mucho retumbo!—se desvivían á adoptar disposiciones y más disposiciones para que los pueblos desataran los cordones de la bolsa municipal acudiendo en auxilio de aquellos utilísimos funcionarios, mientras que los gobernadores y juntas provinciales no perdonaban esfuerzo, y por otra parte quedaba mozaillon de aldea, estudiante de corto aliento ó de escasos recursos, que pensara un instante en hacer voto de pobreza y ceñir el nudoso áspero cordon de aquella órden seráfica.

Se ha dicho, no con mucha razon por cierto—pero que tambien la *imitacion* ha metido en esto la pata—que *las comparaciones son odiosas*, y hasta es muy común fingir que se evitan, olvidándose de que la supresion de las comparaciones en el órden intelectual equivaldria á la anulacion de la razon humana, y en lo concerniente á los hechos y á las personas fuera la supresion de la experiencia y el desconocimiento de las dotes individuales que son más necesarias en la vida práctica.

Comparando yo hoy al *médico* con el *maestro de escuela*, siquiera rinda á la mencionada sententibio respeto, no es mi propósito rebajar al segundo de su propio y justo nivel; que bien puede uno, ocasionar esa dañosa injusticia, levantar al primero hasta lograr que alcance su natural talla.

Comparando de buena fé, primero los servicios que una y otra clase prestan á la sociedad, la duracion y coste de sus respectivas carreras, lo grave y molesto de las tareas á que se consagran y el gasto que exigen para su buen desempeño, y despues la respectiva situacion en que se hallan y los rendimientos que obtienen, resultará probado, lo que la exhibicion de pruebas advierte cualquiera: es á favor de los *maestros de escuela*, viéndose además privados de la compasion y los clamores de las gentes.

Procedamos á la comparacion:

¿Cuáles son los servicios que á la sociedad presta el maestro? Suministra á la niñez la primera y principal enseñanza, fuera de la que recibe en el hogar paterno, sobre el regazo de su tierna madre, que le enseña á hacer con sus manos inseguras el signo de la redencion y á rezar balbuciente la oracion dominical. No intento rebajar un átomo, antes quisiera enaltecer mucho, este servicio importantísimo que se presta noche y dia en el cuidado de la salud de las personas de todas las edades y de todas las clases, evitando las enfermedades unas veces, combatiéndolas otras; acude al socorro de los más terribles infortunios, tomando de las familias la vida, esforzándose á salvarlos en las grandes crisis y en las grandes enfermedades, y puede caber en la provincia, al menos en la conservacion de los azotes y en la informacion de la niñez, en la prestación de los primeros auxilios, en la respiracion y en la seguridad de la vida.

¿Cuáles son los prestados por el médico? Se ocupa de la salud de las personas de todas las edades y de todas las clases, evitando las enfermedades unas veces, combatiéndolas otras; acude al socorro de los más terribles infortunios, tomando de las familias la vida, esforzándose á salvarlos en las grandes crisis y en las grandes enfermedades, y puede caber en la provincia, al menos en la conservacion de los azotes y en la informacion de la niñez, en la prestación de los primeros auxilios, en la respiracion y en la seguridad de la vida.

...palabras, tomando parte en las tribulaciones y dolores de las familias; compromete sereno su salud y su vida, esforzándose para salvar la de los enfermos puestos á su cuidado; asiste impávido á los pueblos en las grandes epidemias, con desprecio de su existencia y prescindiendo de la tristísima suerte que puede caber á su familia; brinda al Estado, á la provincia, al municipio con sus conocimientos para la conservacion de la salud pública y la extincion de los azotes epidémicos; ilustra con sus declaraciones é informes á los tribunales para la más recta administración de la justicia; dirige los movimientos del tierno feto que nace, le recibe en sus manos y le presta los primeros auxilios hasta lograr que se haga la respiracion libre y ámpliamente, y pueda con seguridad contársele en el número de los vivos...

Si necesario y meritorio es aquel servicio, ¿hay exageracion en afirmar que todavía es mayor el mérito de los últimos? ¿No es antes vivir, conservar la salud y adquirir robustez, que alcanzar la instruccion más precisa?

Y qué diremos, ignorado por alguien, tocante á la duracion de una y otra carrera, á su coste y á la dificultad que cada cual ofrece? ¿Qué, respecto á la gravedad, molestias y cuidados propios de cada profesion?

Dada en ambos casos la instruccion primaria, puede el maestro hacer su carrera en dos, tres ó cuatro años, segun que se reduzca á la clase de elemental ó aspire á la superior, mientras que el médico emplea triple tiempo al ménos en seguir la suya. Aquel invierte cortísimas cantidades en compra de los libros y demás gastos necesarios para el estudio y probacion, mientras que este gasta un capital en matrículas, libros, instrumentos, exámenes y gratificación de los. Es limitadísimo el campo que el maestro ha de cultivar, siempre el mismo y sujeto á las propias labores, cuando el cultivado por el médico abarca la naturaleza entera, reclama estudio incesante y exige un sucesivo é ilimitado desarrollo, un perpetuo progresar. ¿Cabe comparacion siquiera entre una profesion que apenas varia en sus conocimientos, método y medios de enseñanza, y aquella otra que se modifica y varia al paso que las ciencias avanzan, que se perfecciona y cambia por virtud de la experimentacion sucesiva y de la observacion cotidiana, que obliga á un estudio teórico-práctico no interrumpido, á la adquisicion incesante de libros y de instrumentos, á la lectura de periódicos que se reflejan los adelantamientos de la ciencia? ¿Se ocupa la mente palpitar dia por dia revelando su vida poderosa?

Es ciertamente muy enojosa vida, y no adaptable á todos los caracteres, la vida del maestro de escuela; ¿puede compararse en desabrimiento y amar-

gura con la del médico? Abre el uno su aula, por ejemplo, á las ocho de la mañana para cerrarla á las doce, y de nuevo torna á abrirla un par de horas por la tarde en el invierno; pero descansa en las tardes del verano, se recrea ó dispone de sí en las restantes horas del dia, durmiendo sosegado y tranquilo todas las noches. Entre tanto no hay para el médico hora de sosiego, no hay para ese esclavo de la humanidad dia festivo y de descanso, nunca está seguro de pasar una noche reposando en su lecho, pocas veces tiene tranquilo y en calma su pensamiento, agitado, como lo está de continuo, por las cavilaciones á que le obliga el cumplimiento fiel y concienzudo de sus delicadas funciones... La monotonía de la repeticion de las mismas lecciones durante su vida profesional, el desasosiego de la primera infancia y la rudeza de algunos niños, es sin duda alguna desagradable para el maestro; mas sin embargo no ofrece paridad esta molestia con la agitada y angustiosa vida del médico.

De la precedente comparacion resulta probado que toda la desventaja se halla de parte del médico titular. Su carrera es al ménos de triple duracion, mucho más difícil é infinitamente más costosa; sus servicios, prestados individual y colectivamente, son más importantes, de mayor urgencia, más continuados, más penosos y rodeados de compromisos y de peligros; sus estudios son cotidianos y tan duraderos como la vida profesional; sus gastos, forzados para el buen desempeño del arte que ejerce, incomparablemente mayores....

¿Puede esto desconocerse ni negarse por nadie?

Procediendo, en fin, á comparar las ventajas que reportan, hallaremos que el sueldo del maestro iguala, si no excede, en la generalidad de las poblaciones, á la asignacion del médico municipal, siendo lo más frecuente que le den tambien habitacion de valde.

Y las cantidades que mensualmente recaudan de los niños que no son pobres de solemnidad, y el producto de las lecciones dadas á domicilio, suman con frecuencia otro tanto como las igualas del médico, incobrables por lo comun á no ser que las cobren en impropiedades.

Resulta quizás como una aparente ventaja á favor del médico el beneficio que obtenga de las consultas y apelaciones en otros pueblos cercanos al de su residencia: mas por una parte debe advertirse que monta todo esto poquísimo; por otra que es cosa independiente de su carácter de titular, y, en fin, que tambien los maestros agregan de ordinario al sueldo y obvenciones de tales algunas otras retribuciones por trabajos particulares y aun por el suministro de libros, papel pautado y otros objetos precisos para la enseñanza.

Ahora bien; ¿cómo se explica que hallándose los médicos *municipales*, ó sea *titulares*, en situación todavía peor que los maestros de escuela, nadie se acuerda sin embargo de su precario y tristísimo vivir? ¿Se cree quizás que están los médicos mejor ni más puntualmente pagados que los maestros?

Pues sucede lo contrario, y nada hay en el mundo más natural que esto: como nadie se cura de presentarse, — todos los días, en todas partes, con cualquier ocasión y en los más lastimeros tonos, — cual míseros espectros que el hambre ha descarnado y hecho casi transparentes; como no han apelado al lucrativo sistema seguido por aquellos; como los políticos y dulcamaras parlamentarios no han tenido el capricho de convertirles en eficaz medio para escitar la sensibilidad de los corazones tiernos, en odio al Gobierno que tratan de echar abajo ó con la mira de acrecentar la propia popularidad, cosa que celebramos mucho, resulta que la clase de médicos rurales, los profesores que ejercen en las poblaciones pequeñas, son, bajo todos conceptos, los más olvidados de la sociedad, tan insensata que no advierte la extensión del daño que de esa manera se infiere á sí misma. Si carecen los facultativos titulares de lo más preciso para vivir, ¿cómo podrán emplear anualmente en libros, periódicos é instrumentos las no flojas cantidades que es indispensable invertir para mantenerse al corriente del movimiento científico? Y dejando, por esta causa, de ampliar y perfeccionar incesantemente sus conocimientos, ¿no es obvio que pueden seguirse de aquí menores ventajas á la humanidad doliente?

La imitación mal aplicada conduce á exageraciones, olvidos y desaciertos como los que en el artículo á que pondré luego punto quedan revelados. ¿Desatiende la sociedad á la clase médica que, diseminada por todos los ángulos del reino, presta á pobres y ricos los servicios más importantes? ¿Deja de recompensar estos como merecen? Pues no sabe lo que se hace, y bien se puede esclamar en vista de su insensatez, ¡PEOR PARA ELLA!

DR. SOMOZA.

LA AEREOTERAPIA EN LA TISIS PULMONAL.

I.

Il n'y a pas d'autre alternative, pour celui qui affirme sa croyance, que de passer pour un ignorant ou un spéculateur Ceux qui ne croient à rien sont seuls les sages et les purs.

AMADEO LATOUR.

Decid á los encanecidos prácticos que han pasado su vida cabe el lecho del dolor y han observado en el tras-

curso de su larga práctica infinidad de enfermos de pecho, contra quienes fueron inútiles cuantos medios de tratamiento emplearon, que la tisis es curable, y sonrisas desdeñadas á sus labios: rogadles que ensayen con estos desgraciados la multitud de medios recomendados por distinguidos profesores de Francia, Inglaterra y Alemania, especialistas todos en esta clase de padecimientos, que abandonen la antigua rutina de ir paliando, ó pretendiendo paliar, síntoma por síntoma, de ir engañando, como ellos mismos dicen, al enfermo; referidles los casos de curación obtenidos con el auxilio de este ó el otro medicamento, de este ó el otro método terapéutico, y la incredulidad se retratará en su semblante, y faltos de fé, convencidos de que sólo un milagro puede salvar á sus pacientes, ni podrán infundirles aliento, ni reanimar su estado tan decaído, ni obrar con el entusiasmo propio de quien lucha con esperanzas de éxito. Incrédulos hasta un grado inconcebible, no hay quien haga penetrar en su pecho solo átomo de esa fé tan necesaria para vencer el obstáculo, para vencer la enfermedad que á su vista se presenta, incrédulos porque no ven todos los días curaciones de esta clase de enfermos, tratan sólo de engañarles como á niños. ¡Cuánto diera quien esto escribe por infundir en el ánimo de los profesores que diariamente ven enfermos de esta naturaleza la fé que necesitan para apurar todos, absolutamente todos los recursos de que la ciencia dispone, para declarar, con todo el peso de su dilatada experiencia, que no hay remedio humano que pueda salvar al insano tísico! ¡Cuánto diera quien esto escribe por convencer á esos prácticos de que tienen la ineludible obligación de ensayar toda suerte de medicamentos, toda clase de indicaciones que obren sobre la totalidad del organismo, antes de abandonar á su desgraciada estrella á tanto enfermo como á su ciencia se acoge y bajo su manto pretende parapetarse! ¡Cuánto diera quien esto escribe porque se pararan tan hábiles prácticos de que ha sonado la hora de borrar el fatídico *lasciate ogni speranza*, escrito en el antiguo á la puerta de las habitaciones de los tísicos!

Es necesario trabajar y trabajar sin descanso, día y noche, para arrancar á la muerte á tantos desgraciados, víctimas de una enfermedad á cuyo solo anuncio se hiela el sangre en las venas y cunde el desaliento por todo el cuerpo: no es posible contemplar con calma á tanto infortunado joven, esperanza de su familia y de la patria, arrastrando una lánguida y miserable existencia, sin fuerzas en el cuerpo ni aliento en el espíritu para emprender la más insigne y cansante tarea. Fuerza es, si aun queda en nuestra alma alguna fibra delicada, el reñir empeñada batalla contra la muerte; no abandonarle, como ahora hacemos, sino indiferentes, resignados, sus innumerables presas, confesando nuestra impotencia ó nuestra ignorancia, que la ciencia debe abandonar al enfermo hasta que el último átomo de vida haya abandonado su cuerpo. «En sus últimos esfuerzos para retener la vida que se le escapa, dice el Sr. Simon en su *Deontología médica*, vuelve el moribundo sus ojos empañados hácia el médico; su mirada le interroga y se presta hasta los últimos momentos á las invenciones que puedan aclarar la naturaleza de una afección cuyo funesto término está tan próximo. ¿Cómo el médico que alimenta en su corazón algún sentimiento de hu-

nidad podrá abandonar al desgraciado que tiene en él su última esperanza y del que quizás guardará su último recuerdo? No es posible; la medicina no es una simple especulación del espíritu; es al propio tiempo una rama de la caridad y el corazón no podría desconocer este derecho sagrado del moribundo!»

En nuestro vehemente deseo, pues, de contribuir en la parte que nos sea dable á esclarecer la gran cuestión de la curabilidad de la tisis, y en la gran fé que nos anima en favor de su causa, cuya tristeza todos confiesan, aunque luego se crucen de brazos los más y nada intenten en favor de ella, vamos á hacer un estudio tal cual detenido de la *aereoterapia*, dando á conocer algunos casos prácticos que han visto la luz en los periódicos extranjeros y que quizás podrán servir para animar á los profesores de nuestra patria á ensayar ó estender el uso de este método terapéutico.

Es la *aereoterapia*, dice nuestro distinguido amigo el Dr. Prosper de Pietra Santa (*Traitement Rationnel de la Phthisie pulmonaire*, pág. 343), un método terapéutico en el cual el agente de curación, el elemento activo, está representado por el aire en sus diversas modalidades: aire en movimiento, aire dilatado, aire comprimido, aire con mayor ó menor cantidad de oxígeno.

En estos últimos años los hombres de ciencia se han dedicado con afán al estudio de los fenómenos que en el organismo humano produce ese *pabulum vitæ* en sus diferentes formas. Se ha recomendado mucho el aire puro de las montañas; pero hasta hace poco, dice el Dr. Sieffermann, de Benfeld (*CLIMATOLOGIE ET AÉROTHÉRAPIE, Gazette médicale de Strasbourg*, núm. 10, año 1875), no se han atribuido sus efectos á su causa real, bien que no única, á su mayor ó menor rarefacción. No habiendo, pues, duda de que la presión barométrica de la atmósfera ejerce sobre los actos fisiológicos visible influencia, ocurrióse la idea de si las atmósferas artificiales condensadas ó rarefactas podrían constituir medios terapéuticos poderosos, y Tabarié, Bertin, Bert, J. Haucke, Waldenburg, Cube, Biedert, Jourdanet, Fränkel y otros muchos que sería prolijo enumerar, iniciaron esta idea, la desarrollaron y le dieron gran impulso.

En estos artículos nos ocuparemos únicamente de las atmósferas artificiales, de los aparatos ideados para producir las y de los resultados que con ellos se han obtenido; mas juzgamos oportuno dar antes ligera idea de los efectos que en los tísicos produce el aire naturalmente enrarecido ó dilatado.

La mayor parte de los autores que de esta cuestión se han ocupado, admiten una zona de inmunidad para la tisis, zona que en Europa está á 1.200 ó 1.500 metros sobre el nivel del mar, y en las mesetas de Méjico á 2.000 ó 2.500, correspondiendo á una distancia intermedia entre el nivel de aquel y las nieves eternas. Así, por ejemplo, en Méjico, en que las nieves persistentes están á 4.500 metros de altura, la zona preservadora estará á 2.250; en Suiza, en que aquellas están á 2.700 metros, estará á 1.350; en Suecia, en que la altura de las nieves es de 1.400 metros, la de la zona de inmunidad tísica desciende á 700. En el polo, en donde la nieve no se funde al nivel del mar, casi se desconoce la tisis.

Los dos elementos que entran como factores esenciales de la acción preservadora, dice el Sr. Sieffermann (*loc. cit.*), son la disminución de la densidad del aire y cierto descenso de la temperatura, que no podría compensar la insuficiencia del oxígeno. La circulación superficial gana en actividad todo lo que pierde el pulmón, y la mucosa aérea recibe un aire menos cargado de oxígeno, y por lo tanto menos irritante. Es una verdadera *dieta respiratoria* (1). La cantidad de oxígeno disminuye con las alturas: á 5.000 metros el aire no contiene mas que la mitad del que contendría al nivel del mar. Mas esta insuficiencia de oxígeno no está compensada por el aumento de rapidez de la respiración, pues los experimentos demuestran que á una altura de 2.227 metros se introducen en el pulmón 6 litros de aire por minuto, en vez de los 5 que se introducen al nivel del mar. Y como en este sitio el aire inspirado (5 litros por minuto) contiene en las 24 horas 2.152 gramos de oxígeno, y el inspirado en Méjico (2.227 metros, 6 litros por minuto) sólo contiene 1.804, resulta un déficit diario de 348 gramos de oxígeno. Respecto al carbono transformado en ácido carbónico, los Sres. Andral y Gavarret hallaron 12 gramos por hora en París, y Coindet sólo 6,26 en Méjico, lo que prueba que á esta altura la combustión es mucho menos activa. Y como á los tísicos el oxígeno que respiran les sirve para consumirse rápidamente y esta combustión recae en particular sobre los principios azoados del organismo, racional es evitarla en lo que sea posible. Los experimentos del Sr. Bert demuestran además que la úrea disminuye en la orina de las personas que viven en atmósferas enrarecidas.

Hasta tal grado llevan su entusiasmo los partidarios de las alturas para la curación de los tísicos, que un médico francés, sin duda el más entusiasta de todos ellos, que residió mucho tiempo en Méjico y que llegó á suponer si no sería la tisis otra cosa que una *hiperoxigenosis consumtiva* y su remedio la menor oxigenación del aire, exclama en un arranque de vigoroso entusiasmo: «El día en que quieran los hombres, el cielo de Anahuac extinguirá la tuberculización del pulmón» (Jourdanet, *Le Mexique et l'Amérique tropicale: hygiène, climat, maladies*. París, 1864). ¡Ojalá se realizara tan halagüeño vaticinio!

La curación de los tísicos en las alturas la explican algunos autores por el desarrollo del enfisema, enfermedad tan frecuente en aquellas como rara es la tisis. Lombard dice que primero hay compresión y obliteración de los vasos sanguíneos por el desarrollo de vesículas nuevas á espensas de las regiones inmediatas, las cuales no reciben ya sangre, por cuya razón se detiene el movimiento inflamatorio de la neumonía caseosa y la obliteración de los vasos evita las hemoptisis. Mas tarde la compresión de las vesículas enfermas por las enfisematosas facilita la absorción y regresión de los elementos morbosos depositados en el pulmón.

Del mismo modo opina Ramadge, quien dice que las personas que retienen mucho el aire en los pulmones, y

(1) El Sr. Sales Girons justifica este nombre, que él propuso, diciendo que toda dieta implica modificaciones en la cantidad y calidad del *pabulum*, y como el aire es el alimento de la respiración y el oxígeno constituye el *pabulum*, será siempre fácil, añade, modificar este elemento en cantidad y calidad.

los asmáticos por consecuencia, están al abrigo de la tisis, añadiendo que la dilatación de las células aún permeables del pulmón, producirá necesariamente la oclusión de las cavernas resultado de la fusión de los tubérculos, y que la presión ejercida en todos sentidos sobre las paredes de estas cavidades por las partes sanas del parénquima pulmonar, darán lugar á su obliteración de un modo lento pero progresivo.

Dejando á un lado tan seductora explicación del modo como obran las alturas en los enfermos del pecho, y sin ponerla tampoco en parangón con otras varias que se han dado, réstanos, para terminar este artículo, referir en muy pocas palabras un notable caso que cita Jourdanet en su obra, y que copió en su *Tesis* del doctorado, el ilustrado joven Sr. Arnús Fortuny (*Aereoterápea*, pág. 44, año 1873). Tratábase de una mujer de 28 años de edad, nacida en el distrito de Izúcar, que hacía seis tuvo por vez primera una hemoptisis, seguida de tos, escalofríos por las tardes, fiebre por las noches, abundantes sudores por la mañana y enflaquecimiento notable. Llevada á Puebla de los Angeles (1), al poco tiempo estaba completamente curada, por lo que regresó á su país natal, en donde volvieron á presentarse los síntomas propios de la tuberculosis con mayor intensidad, si cabe, que antes. Hizo un segundo viaje á Puebla, y obtuvo tan buen resultado como la vez primera. Sin embargo, la vuelta á Izúcar fué señalada por un nuevo recrudecimiento de la enfermedad, y el tercer viaje á Puebla por un nuevo restablecimiento.

A este propósito diremos que el Sr. Arnús Fortuny, que se declara partidario de las alturas para la curación de los tísicos, cree que si la permanencia en Panticosa alivia notablemente á los que padecen afecciones pulmonares crónicas, se debe, no á sus aguas termales, sino á que su pradera se halla á 2.360 metros de altura sobre el nivel del mar (*loc. cit.*)

De aquí ha nacido la idea de construir en las alturas lo que se conoce con el nombre de *sanitorium*, que tienen en la actualidad los ingleses en las mesetas de Ceylan, del Indostan y del Himalaya, á 2 y 3.000 metros sobre el nivel del mar; los suizos en Saint-Moritz á 1.855; en Davos á 1.556; en Samaren á 1.742, y á los que acuden todos los años infinidad de enfermos. En cambio en los Pirineos, cuyas mesetas reúnen tan buenas condiciones como las de los Alpes y los Andes, no existe ninguno, de lo cual se lamenta el Dr. Lombard, reprochando su indiferencia á los médicos de las regiones pirenaicas.

Mucho más pudiéramos estendernos sobre este punto, pero no los veda el espacio de que podemos disponer: terminaremos, pues, haciendo constar que el Sr. Fonssagrives, catedrático de higiene en la Facultad de Montpellier, dice que «de que la mortalidad de los tísicos sea rara en un país, no se deduce necesariamente que los de otras razas y naciones distintas tengan en él un refugio útil y seguro» (*Thérapeutique de la Phthisie Pulmonaire*, página 327), respecto de cuya afirmación quizás nos ocuparemos en alguno de los sucesivos artículos.

RAMON SERRET.

(1) Izúcar está á 2.500 piés sobre el nivel del mar, y la Puebla á 7.700.

DE LAS BUJÍAS METÁLICAS.

La dificultad de graduar de un modo regular y progresivo las bujías de goma, ha sido causa de que se dé la preferencia, en ciertos casos, á las bujías metálicas.

Los antiguos se servían de varillas de plomo rectas, que introducían en la uretra para dilatar las estrecheces, y cuando llegaban á la vejiga, las comprimían contra el canal para imprimirles una curva conveniente. Mayor de Lausanne las reemplazó por bujías de estaño, que más resistentes, le permitían hacer la dilatación forzada con las de grueso calibre. Heurteloup empleaba bujías de cera. Las bujías metálicas han variado por su forma y además por su graduación.

Beniquié, preconizando la dilatación muy lenta de las estrecheces de la uretra, hizo construir bujías de estaño de una forma especial, graduadas por sextas y aun por duodécimas de milímetro (fig. 1.^a).

Heurteloup hizo construir bujías rectas de acero graduadas por quintos de milímetro (fig. 2.^a).

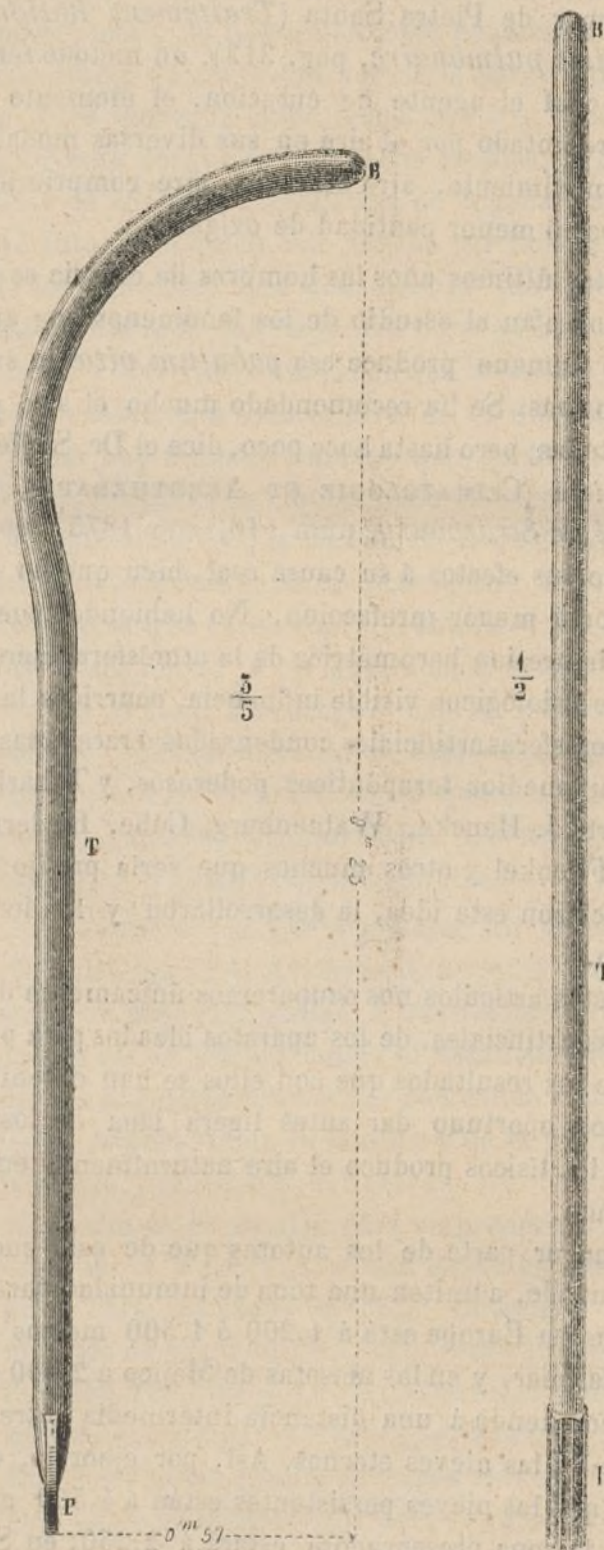


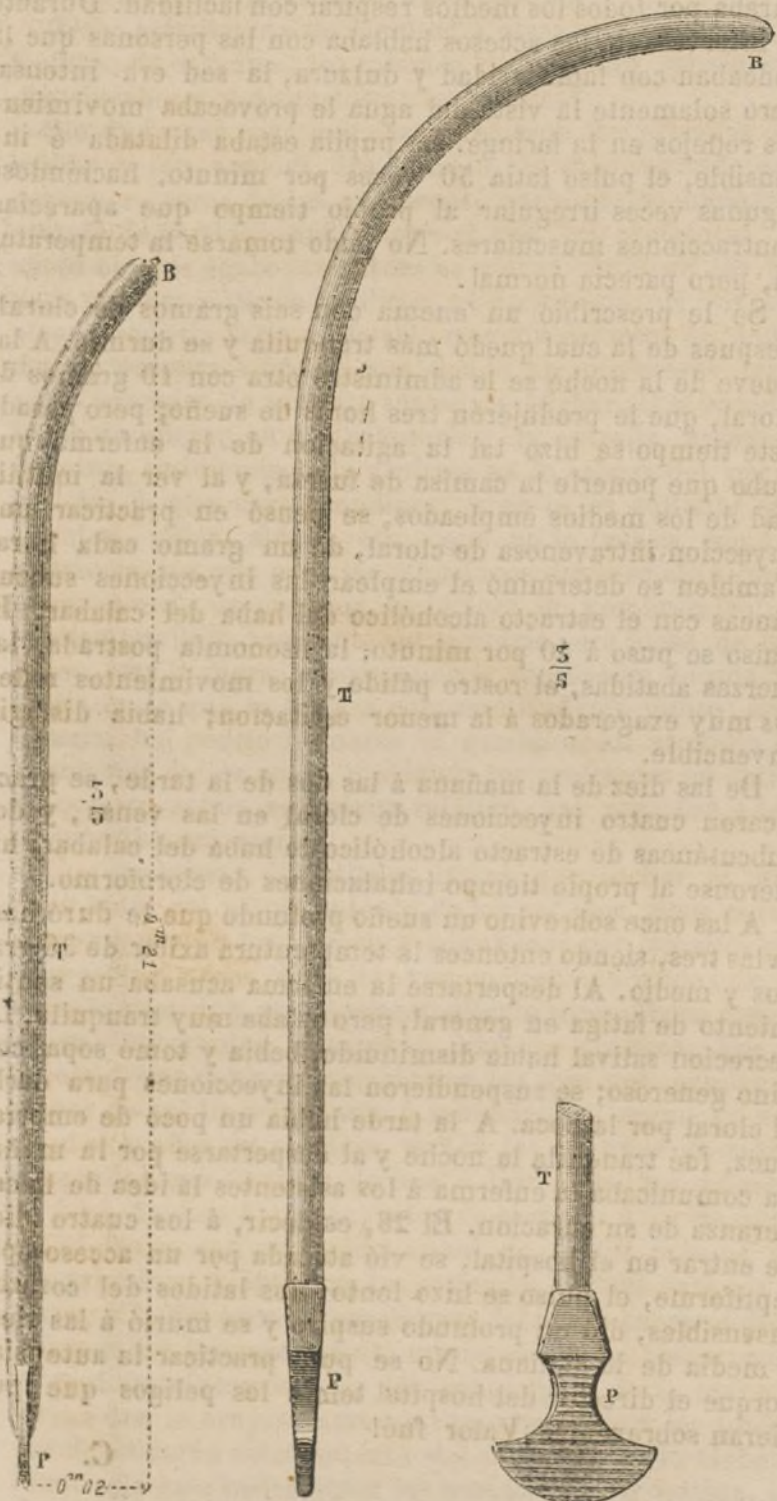
Fig. 1.^a

Fig. 2.^a

Amussat, padre, habiendo observado que la introducción de las bujías metálicas hasta el cuello de la vejiga era inútil y algunas veces perjudicial, hizo construir, en casa de Charrière, bujías más cortas en forma de sondas de mujer,

y graduadas por cuartos de milímetro. Sólo las introducía hasta la region prostática (fig. 3.^a).

El Dr. A. Amussat, que emplea diariamente estas diferentes bujías, las ha hecho fabricar, en casa de M. Collin, de acero niquelado, teniendo la forma de la sonda de gran corvadura de su padre. Se sirve de ellas ordinariamente después de la uretrotomía. Estas bujías están graduadas por tercio de milímetro (fig. 4.^a).

Fig. 3.^aFig. 4.^a

Las bujías rectas de Heurteloup y las del Dr. A. Amussat, conservando su forma, cualquiera que sea su volúmen, nos parecen preferibles á las bujías de estaño, que no ofrecen esta ventaja á no ser que sean de un número algo elevado, circunstancia que puede dificultar las maniobras del operador.

REVISTA ITALIANA.

Albuminuria crónica atípica.—La tisis y los viajes por mar.—La ténia y la carne cruda.—Un caso de rabia tratado con el haba del calabaz y el cloral.

L'Indépendente publica el caso de un albuminúrico á cuyo padecimiento por las condiciones que presentaba dá el nombre de albuminuria crónica atípica. El caso se refiere

á un médico de 42 años, temperamento nervioso y escitable que habia padecido varios cólicos. Estas crisis dolorosas estaban caracterizadas por neuralgias que se irradiaban desde el ombligo á todo el abdomen sin ir acompañadas de contraccion espasmódica del intestino y que se reproducian con accesos más ó menos regulares. Lo más notable y lo que llamó la atencion del observador, que era el Dr. Piccirilli, fué la gran delgadez que revelaba una condicion patológica debilitante y capaz de producir la afeccion nerviosa. Por medio del exámen físico del abdomen y con la nocion causal se consideró que se trataba de una verdadera neuralgia mesentérica ó enteralgia; mientras se combatía el dolor por medio de los narcóticos y de las compresas empapadas en agua fria y aplicadas sobre el abdomen cada cinco minutos, se investigó cuál podria ser la alteracion orgánica que explicase el mencionado marasmo, aplicándose toda la atencion al análisis de la orina por si se trataba de un mal de Bright, é investigando la albúmina por medio del ácido nítrico y el calor, y por este último y el ácido acético.

Con ninguno de ambos métodos se encontró en la orina de la mañana ni copos de albúmina ni cilindros de ninguna clase, mientras que la segregada siete horas después de una comida abundante era muy albuminosa, ligera, muy pálida, pobre en urea y uratos y contenia cilindrillos epiteliales en degeneracion adiposa. Tratábase pues, de una albuminuria crónica llegada á su último estadio sin edemas erráticos, sin ascitis ni coleccion serosa de ningun género y sin ninguno de los demás fenómenos más ó menos propios de este padecimiento. Parece pues cierto que la forma morbosa de la atrofia renal se asemeja algunas veces á las de las neuropatías, conforme lo habia dicho el profesor de química clínica, Cayetano Primavera, el cual entre las enfermedades nerviosas que ha podido observar coloca la antedicha.

Como quiera que esta observacion no va acompañada del exámen necróscico que pudiera haber dado el verdadero fundamento para el diagnóstico del Dr. Piccirilli, no podemos menos de hacer notar, que quizás en este caso se tratase de una verdadera neurosis en la que la lesion renal antedicha sólo tuviese un carácter secundario y poco importante. Los desórdenes de las secreciones acompañando á las perturbaciones del sistema nervioso, no son seguramente una novedad, y en muchos autores y aun en las observaciones particulares del que suscribe, se encuentran casos por demás numerosos de alteraciones evidentes de la secrecion láctea por las emociones morales, alteraciones glucogenésicas coincidiendo con neuralgias intermitentes bien caracterizadas y que curaban, así como la glucosuria, por el uso del sulfato ó del valerianato de quina; y seguramente nadie habrá dejado de observar las alteraciones de la secrecion biliar en las emociones morales y en las neuralgias intensas.

—El Dr. Soucaze divide en cuatro grupos los elementos terapéuticos que pueden proporcionar los viajes por el mar en la tisis. Estos, segun los copia el periódico antes nombrado de su colega la *Gazzetta Médica Veneciana*, son:

1.º El mareo que no abandonando á los viajeros sino cuando las vías digestivas se encuentran en aptitud para recibir y digerir toda clase de alimentos, permite á la nutricion el efectuarse de un modo completo.

2.º La brea que reviste los aparejos y el casco del buque.

3.º El hierro en cuyos recipientes se conserva el agua que por lo tanto se hace fuertemente ferruginosa.

4.º Por último, el agua marina pulverizada que hace respirables los elementos que entran en su composicion, tales como el cloruro sódico, el cálcico, el magnésico; el sulfato de sosa, el sulfuro amónico, el yoduro y el bromuro potásicos, el carbonato de cal y la sustancia orgánica que se ha convenido en llamar mucosina del mar.

Hace además notar el autor que para conseguir que sean eficaces deben hacerse estos viajes en barco de vela.

A bordo de los vapores el polvo y el humo del carbon mineral, en vez de favorecer la curación, contribuyen á agravar la enfermedad.

A los tísicos que por cualquiera razon no pudieran emprender estos costosos viajes, les recomienda el autor un tratamiento compuesto de ipecacuana, sulfato de magnesia, protocloruro de hierro, agua oxigenada de brea ligeramente salada por medio del agua de mar, inhalaciones de brea é iodo, en una palabra, los medios que mejor puedan suplir al agua del mar y á las condiciones que ofrecen los viajes que nos ocupan.

—La frecuencia de la ténia, como consecuencia del uso de la carne cruda, es un hecho que casi puede tenerse por confirmado, y ningun médico duda en la actualidad de él hasta el punto de poder creerse que sería vana la empresa de combatir semejante idea. Pero supuesto que ulteriores estudios han demostrado que se trata, no del *ténia solium*, sino de otro entozoario, que es la *ténia medio-canellata* ó *inermis*, no nos parece fuera de propósito el decir algunas palabras acerca de los últimos adelantos hechos en este asunto.

En el día hay autores que afirman que esta nueva variedad de ténia es más frecuente que la conocida antes. La *ténia medio-canellata* vive en el buey, particularmente en sus músculos y en el corazón, bajo la forma de cisticerco, que algunas veces determina verdaderas enfermedades por la invasión de los parásitos. Leuckart ha logrado producir artificialmente estas invasiones en las terneras. Los troglótidos de la ténia inermis, administrados á los perros, á los cerdos y al carnero, no se desarrollan, de donde puede deducirse que la carne cruda del buey y no la del cordero es la que produce en el hombre la *ténia medio-canellata*. Es por lo tanto muy digna de atención la idea del Dr. Masse, de Montpellier, que propone la sustitución de la carne de vaca por la de cordero cuando se hace necesaria la administración de la carne cruda con un objeto terapéutico. No es cierta la trasmisión del referido parásito al hombre mas que por medio de la carne de buey cruda ó poco cocida, puesto que los cisticercos resisten hasta la temperatura de 45 y aun de 48°, como por medio de varios experimentos se ha probado. De todo esto se deducen algunas ventajas para la higiene pública, demostrando que no conviene limitarse á la inspección sanitaria de la carne del cerdo, puesto que tambien la de vaca es capaz de producir esta enfermedad, que como hemos dicho es ya más frecuente que la ténia *armada*. Por lo demás, la terapéutica moderna posee por fortuna muchos medios que oponer al desarrollo de estos animales, y Masse propone que se una á los ya conocidos la nuez vómica, por medio de cuyo uso logró este práctico la espulsión de una ténia inermis completa y de mucha longitud, y que se habia desarrollado en un tísico alimentado durante mucho tiempo con la carne cruda. Aun cuando esto fuese una coincidencia, nunca estará demás el ensayar este nuevo tenífugo, que tiene la particular ventaja de ser más barato que los demás y de tolerarse muy bien por las vías digestivas.

—En el *Diario de la Real Academia de Turin* se publica un caso de rabia tratado por el Dr. Bellini por medio de las inyecciones intravenosas de cloral y las hipodérmicas del haba del Calabar. El fin de este caso fué la muerte; pero el motivo de su publicación es el deseo de demostrar que en los horribles casos de esta enfermedad podemos aun disponer de medios que eviten á las personas de la familia y á todos los que rodean al enfermo, el espantoso espectáculo de sus últimos momentos, y que al propio tiempo le eviten grande sufrimiento.

Una lavandera de 42 años, de temperamento nervioso-bilioso, de constitución robusta, que no habia padecido ninguna enfermedad, fué mordida el 19 de Febrero último por un perrillo atacado de la rabia. Fué cauterizada inmediatamente con el nitrato ácido de mercurio, y las heridas curaron con rapidez.

Cuando parecia que todos los accidentes habian desaparecido, empezó á mostrarse triste y agitada por ensueños

horribles, se hicieron difíciles las digestiones, apareció el insomnio, la inapetencia, la melancolía y una sensación de disnea con constricción de la garganta. Al llegar la enferma al hospital estaba muy agitada, con los ojos estraviados é inyectadas las conjuntivas; habia hiperemias en la cámara posterior de la boca, secreción abundante de saliva, sin vesículas de Marocchetti. Se notaba ansiedad, constricción faríngea, y cuando aparecia el acceso se levantaba la enferma en la cama, elevaba el tronco y procuraba por todos los medios respirar con facilidad. Durante el intervalo de los accesos hablaba con las personas que la rodeaban con familiaridad y dulzura, la sed era intensa, pero solamente la vista del agua le provocaba movimientos reflejos en la faringe. La pupila estaba dilatada é insensible, el pulso latia 50 veces por minuto, haciéndose algunas veces irregular al propio tiempo que aparecian contracciones musculares. No pudo tomarse la temperatura, pero parecia normal.

Se le prescribió un enema con seis gramos de cloral, despues de la cual quedó más tranquila y se durmió. A las nueve de la noche se le administró otra con 10 gramos de cloral, que le produjeron tres horas de sueño; pero pasado este tiempo se hizo tal la agitación de la enferma que hubo que ponerle la camisa de fuerza, y al ver la inutilidad de los medios empleados, se pensó en practicar una inyección intravenosa de cloral, de un gramo cada hora. Tambien se determinó el emplear las inyecciones subcutáneas con el extracto alcohólico del haba del calabar. El pulso se puso á 40 por minuto, la fisonomía postrada, las fuerzas abatidas, el rostro pálido y los movimientos reflejos muy exagerados á la menor escitacion; habia disfagia invencible.

De las diez de la mañana á las dos de la tarde, se practicaron cuatro inyecciones de cloral en las venas, y dos subcutáneas de extracto alcohólico de haba del calabar; hicieron al propio tiempo inhalaciones de cloroformo.

A las once sobrevino un sueño profundo que le duró hasta las tres, siendo entónces la temperatura axilar de 36 grados y medio. Al despertarse la enferma acusaba un sentimiento de fatiga en general, pero estaba muy tranquila. La secreción salival habia disminuido, bebia y tomó sopa con vino generoso; se suspendieron las inyecciones para darla el cloral por la boca. A la tarde habia un poco de embriaguez, fué tranquila la noche y al despertarse por la mañana comunicaba la enferma á los asistentes la idea de la esperanza de su curación. El 28, es decir, á los cuatro dias de entrar en el hospital, se vió atacada por un acceso epiléptico, el pulso se hizo lento, los latidos del corazón insensibles, dió un profundo suspiro y se murió á las siete y media de la mañana. No se pudo practicar la autopsia, porque el director del hospital temia los peligros que pudieran sobrevenir. ¡Valor fué!

C.

SECCION PROFESIONAL.

SOBRE PARTIDOS MÉDICOS.

Señores directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señores míos y de mi mayor consideración: en el número 1.226 de su ilustrado periódico, correspondiente al 24 del anterior, he leído con gusto un *Proyecto de Reglamento del cuerpo de médicos, farmacéuticos y practicantes titulares*; y queriendo coadyuvar, como todo profesor amante de la clase, al buen éxito del pensamiento, me permito emitir mi opinión por si Vds. la considerasen de utilidad. Grande sería mi satisfacción, si en medio de mi pequeñez contribuyera á esclarecer un punto que tantas dificultades ofrece, y llegara á plantearse un reglamento que contara con el apoyo de los centros guber-

nativos, que fuese ventajoso para el porvenir de la clase médica en general, y consagrara en favor de ella el enaltecimiento y prerogativas á que seguramente es acreedora.

Porque en efecto; ¿es justo y equitativo que un doctor ó licenciado en medicina y cirugía, despues de tantos sacrificios y dispendios, llegue á obtener una plaza de médico titular ó municipal ó como quiera llamársela, con un sueldo tan exíguo y mezquino que se equipare al de un guardia municipal, ó tal vez al del último escribiente de la secretaría del municipio? Creo que nó.

¿Debe asimilarse esta facultad á otras que exigen iguales años de estudios, los mismos gastos, pero quizás menos sinsabores y disgustos en la práctica?

Sin duda que para que desaparecieran tan estrañas anomalías y tan enojosa desigualdad, lo más acertado sería gestionar, cerca de los gobiernos, para que se hiciese un arreglo de partidos médicos, en el que los profesores, estando bajo su égida protectora se vieran libres de los ataques que de continuo les dirige el caciquismo de los pueblos; y todavía sería preferible que con carácter de definitivo se preparase uno en que siendo los profesores tantos como juzgados de primera instancia existen en la península, se dividieran en tres categorías: de entrada, ascenso y término, residiendo cada profesor en la cabeza del partido judicial á que correspondiera; y en todos aquellos otros pueblos, villas, aldeas, etc., que no lo fuesen, como así mismo en los que para las atenciones del servicio se necesitara más de un profesor, se hiciera un nombramiento de médico auxiliar, mediante un ejercicio, ora fuese de oposición, ora la mera presentación y aprobación de una Memoria en la que se tratara con amplitud un punto de la ciencia. Así podría formarse el escalafón en armonía con la censura de los actos, quedando los profesores en aptitud de ocupar, según su mérito relativo, las vacantes que en lo sucesivo ocurrieren.

Con inmensas dificultades habrá que luchar al principio antes del planteamiento de los partidos, pues es justo que se respeten los derechos adquiridos por aquellos profesores que largos años há vienen desempeñando este servicio sanitario, y que obtengan alguna recompensa despues de sus constantes trabajos y dilatada práctica. Por eso creemos que debieran clasificarse los que hoy ocupan las plazas de médicos titulares ó municipales, según su antigüedad y años de servicio, dando los partidos de entrada á aquellos que llevasen de uno á diez años, los de ascenso á los de diez á quince, y los de término á los de quince en adelante, con un sueldo anual de 3.000 pesetas para los primeros, 4.500 para los segundos, 6.000 para los terceros, y 2.000 para los auxiliares; debiendo cobrarse dichos haberes del presupuesto del ministerio de la Gobernación, el cual se reintegraría de los municipios de la manera ó forma que lo creyese más conveniente. Todos los profesores dependerán directamente del ministro de la Gobernación: sólo este podrá hacer las traslaciones de destino, bien para el mejor servicio sanitario ó para el ascenso, mas no podrá separarlos del cuerpo de Sanidad civil sin prévia formación de expediente en que se justifiquen cargos contra cualesquiera de ellos, perfectamente probados.

Los facultativos del Cuerpo de Sanidad civil ó de partidos deben tener por obligacion, prestar la asistencia gratuita á los pobres que les designen los municipios, mediante un verdadero padron de pobreza, el cual deberá tener la sancion del gobernador de la provincia respectiva; auxiliar con sus conocimientos científicos á las autoridades gubernativas y judiciales, prestando los servicios que por estas se les ordenare, particularmente en todo lo relativo á la policía sanitaria; asistir á los partos laboriosos, practicar las operaciones quirúrgicas y la inoculación de la vacuna.

Los años de continuado servicio les deberán ser de recompensa para los derechos pasivos, siendo el minimum á los veinte y el maximum á los treinta y cinco, gozando de retiro en estos casos el sueldo que por clasificación les correspondiera: los extraordinarios como epidemias, Memorias y obras de mérito, etc., etc., tambien deben tener sus pre-

mios, consistiendo estos en años de abono, que deberán contarse cumplidos los veinte de efectividad en el cuerpo, ó bien en el uso de alguna de las condecoraciones nacionales del orden civil á que los estimase el Gobierno acreedores.

Al emitir mi juicio respecto á este asunto, que lo creo de gran importancia para la clase médica, no me lleva más objeto que el mejoramiento de la misma y contribuir, aunque con débiles fuerzas, en la parte que me corresponde á la reconstitucion del cuerpo médico de partidos que tantos bienes reporta á la humanidad doliente y á la sociedad entera, y que tan digno es de mejor suerte por los sacrificios que constantemente hace en favor de los desgraciados; y al mismo tiempo atraer sobre ella la proteccion oficial, á fin de que los individuos que lo componen sean considerados y atendidos como á su importancia y elevados estudios corresponde, y que no se vean con frecuencia humillados por autoridades inconsideradas, y á menudo desconocedoras del decoro y miramiento que se deben á los que ejercen una profesion por tantos títulos respetable.

Réstame, para concluir, excitar á todos los escritores médicos de España para que no desmayen en tan árdua empresa, para que con constancia y sincera fé trabajen en favor de esta idea, que puede paulatinamente proporcionar el bien á los médicos, elevándolos á la altura que por derecho les pertenece.

Con este motivo, señores Directores, se ofrece á la alta consideracion de Vds., dándoles anticipadamente las gracias por la insercion de estas líneas, su afectísimo compañero y seguro servidor

Q. B. S. M.

CAYETANO MARIA PEREZ.

Jerez de la Frontera, Julio de 1877.

SECCION PRÁCTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Un caso de púrpura hemorrágica.

Pocas veces en la práctica tenemos ocasion de observar casos como el que nos va á ocupar en este momento; médicos habrá que, como nosotros, no conocerán prácticamente la enfermedad que sirve de tema á este pequeño trabajo sino por contados ejemplos, y por lo mismo, amigos siempre de divulgar lo poco de notable que á nuestras manos acude, y no solamente porque sea notable y rara esta afeccion sino porque deseosos de que se generalice y se conozca un tratamiento tan sencillo como eficaz, el cual ha sido empleado, como sabrán algunos de nuestros lectores, con buen éxito en una enfermedad que tiene ciertos puntos de contacto con la que nuestra pluma va á trazar tan claramente como le sea posible (escorbuto).

Entró en la sala de Santa Isabel una jóven de 15 años, natural de Madrid, de buena constitucion, doncella de labor y no reglada aun, manifestándonos que hacía cinco dias habia sido sorprendida por la aparicion de unas manchas de color de púrpura que se presentaron sembradas por toda la superficie de su cuerpo y en mayor número en la parte inferior de las piernas.

Sólo el aspecto de la enferma era suficiente para hacer un diagnóstico inequívoco; pero como es natural, comenzamos á hacer interrogatorios, indagando las causas de semejante padecimiento, preguntando primero qué enfermedades habia padecido hasta la invasion de la actual, por las cuales pudiéramos averiguar datos relacionados con ella, resultando que en el trascurso de su vida sólo habia padecido hacia cuatro años un tumor en la ingle izquierda, tumor que terminó por supuracion y que duró su cu-



ración un mes, y poco tiempo después fué acometida con harta frecuencia de epistaxis abundantes; preguntamos después cómo se hallaban sus fuerzas ó su nutrición, porque nada de extraño tendría que una mujer que á los 15 años no había presentado síntomas que indicasen la proximidad de la hemorragia peculiar de su sexo, fuese esta tardanza debida á una alteración del líquido sanguíneo y por consecuencia que su nutrición se hallase depauperada; pero precisamente ocurría lo contrario, atendiendo á lo que nos refiere la enferma, la que dice que hacía ya mucho tiempo que se encontraba llena de agilidad y con más fuerzas que nunca; que corría á cumplir los mandatos que sus amos la hacían sin que se sintiese cansada y que subía escaleras de bastante elevación, sin que tampoco acusase fatiga alguna; la interrogamos acerca de las condiciones higiénicas de su vivienda, que sabido es lo nocivas que estas son cuando no reúnen ni la ventilación ni la calefacción convenientes, contestando que vivía hacía tiempo en una casa situada en una de las mejores calles de esta corte, ocupando un piso segundo constantemente visitado por el sol; la interrogamos, por último, en el sentido de averiguar la calidad y naturaleza de los alimentos de que ordinariamente hacía uso, si estos eran en su mayor parte salados ó si pertenecían exclusivamente al reino animal; en contestación á esta pregunta la enferma nos hizo la descripción de su alimentación ordinaria, en la que observamos mezcla de una clase con la otra y por consiguiente que ninguna importancia tenía en la génesis de este padecimiento.

¿Sucedería aquí lo que Werlhof había ya comprobado aunque raras veces? Dice este autor que ha visto desarrollarse esta enfermedad en sujetos bien nutridos, y en quienes no había podido apreciar síntoma alguno, por el cual se pudiera sospechar un estado anómalo de la sangre, que diese lugar á una incompleta nutrición de los capilares y por consecuencia á esta afección.

Después de la precedente descripción, vamos á permitirnos hacer las siguientes preguntas: ¿Hay motivos para sospechar una alteración en los elementos constitutivos de la sangre, y especialmente de las sales alcalinas? No. ¿Tenemos datos suficientes para que pueda sugerir á nuestra mente la idea de que anteriormente á la presentación de la enfermedad actual los capilares se nutrían incompletamente á causa de las condiciones defectuosas del líquido nutritivo? No. ¿Pues entonces qué causas engendraron esta enfermedad? Nosotros contestaremos tal cual lo hacen innumerables prácticos de profundo talento; «la ciencia conoce los efectos, mas no las causas inmediatas.»

Dejando ya estas consideraciones para que inteligencias más privilegiadas que la nuestra las descifren y dilucidan, limitaremos el caso presente; sabemos ya que el desarrollo fué espontáneo en esta afección, y decimos espontáneo porque ni los meses ni los días anteriores á tal aparición la enferma había apreciado trastorno alguno que la augurase la proximidad de una enfermedad, y con tal fuerza y decisión lo podemos asegurar que hasta la epistaxis que ya mencionamos en los antecedentes había desaparecido hacía cuatro meses y además porque la enferma en los días próximos al de presentación, verificaba las funciones de la vida animal y de relación con la más completa regularidad.

Pasemos ahora á describir el cuadro patológico desde su iniciación hasta el día de la fecha. Después de haber pasado una noche durmiendo tanto y con la misma tranquilidad y sosiego que en las demás noches, levantóse á la mañana siguiente completamente horrorizada al ver su cuerpo salpicado de manchas sanguíneas, pequeñas y redondas, apareciendo estas con más profusión en la pantorrilla, y limitados equimosis alrededor de los tobillos, parte inferior de los muslos, cuello y brazos. Acompañaban á estas manifestaciones morbosas externas, leves alteraciones de los demás órganos, así es que la enferma acusaba ligera cefalalgia, sed, disminución del apetito y aumento de calor. Pasó ese día en el mismo estado, apareciendo como era consiguiente nuevas manchas, extendiéndose los equimosis

y ya á los dos días sentía bastante pesadez de su cuerpo; sin embargo, los síntomas simpáticos arriba dichos no se agravaban.

Trascurrió otro día, y ya algunos equimosis ocupaban una extensión considerable, por ejemplo, uno que tenía su asiento en la parte anterior y derecha de su tórax, cuya región era plenamente invadida por esa sufusión sanguínea. Ninguna medicación digna de mencionarse empleó durante este tiempo.

Una vez en la clínica observamos los síntomas siguientes: un estado de postración bastante marcado, la extraordinaria irrupción de manchas, unas verdes, otras amarillas y otras de un color rojo sanguíneo, palidez exagerada de piel y mucosa, y en estas manchas, también equimóticas, lo mismo que equimosis de nueva formación y equimosis cuyo líquido estravasado se hallaba en los grados más avanzados de la metamorfosis que sufren algunos elementos constitutivos de la sangre, pesadez de cabeza, cefalalgia, postración general y profunda, lengua ligeramente blanquecina, disminución del apetito, sed, nada patológico en las vías respiratorias profundas, no así en las fosas nasales, por cuyos orificios emanaba una pequeña cantidad de sangre, el pulso era frecuente y débil, ningún ruido patológico en los centros y gruesos vasos, aumento de calor ($38\frac{2}{3}$), abolida la traspiración cutánea, disminuida la excreción urinaria, siendo punto de partida ese aparato de una hemorragia de serios cuidados: ante este cúmulo de síntomas, todos de gran importancia, se formuló el primer día de su entrada un plan reconstituyente compuesto de cuarto de gallina, guisado, chocolate doble y 13 centilitros de vino generoso, esto es, dietéticamente, haciendo uso también de medios farmacológicos, tales como algunos astringentes para colutorios y el hierro Quevenne á la dosis de 2 gramos en cuatro papeles.

Las primeras veinticuatro horas de su estancia en la clínica se fueron presentando nuevos síntomas y agravándose los anteriores, así es que la epistaxis, que anteriormente era ligerísima y pasajera, hubo ya en este segundo día que recurrir al taponamiento de las fosas nasales, habiendo necesidad de obturar la parte anterior y posterior de ese conducto; también la hematuria se había aumentado, entonces se añadió al plan anterior el agua alcoholizada y la ergotina, acudiendo también al agraz, prescribiéndole de esta poción 700 gramos para que tomase todo cuanto quisiera. Tres días prosiguió sometida á este tratamiento.

El día 4 se le suspendió la ergotina y el agua alcoholizada, agregando en cambio nuevos elementos á la parte dietética, continuando, sin embargo, tomando grandes cantidades de los polvos de agraz, disueltos en grandes cantidades de agua; á decir verdad, en este medicamento depositábamos la confianza de la curación de esta enfermedad, y más si hubiera sido posible dárselo en la uva, fruta cuyos recuerdos alegran por el feliz resultado que obtuvimos en una enfermedad que ya mencionamos al principio; ¿y cómo no entregársela si él y en la forma que ya sabemos unido á medios dietéticos reparadores, bastó para hacer desaparecer los síntomas más alarmantes de la referida afección? Hoy la enferma está completamente mejorada, dentro de dos días á más tardar tomará el alta, hallándose aún sujeta á una medicación tónica.

El alumno observador,

JOSÉ GARCÍA VELA.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Valor diagnóstico de la desviación conjugada y de las actitudes anormales de la cabeza y tronco.

El Dr. Bernhard, de Berlín, se ocupa, en un artículo que ha visto la luz en el *Virchow's Archiv*, de algunos he-

chos que están en contradicción con las reglas formuladas por Prevost respecto á la dirección de la desviación conjugada de los globos oculares en ciertos casos de lesiones del encéfalo.

Prevost, en sus conclusiones, sienta como regla general: 1.º, que en los casos de lesión que resida en la superficie ó en uno de los hemisferios cerebrales, la desviación de los ojos y de la cabeza se verifica (cuando esto sucede) hacia el lado opuesto á la hemiplegia, hacia el lado del hemisferio enfermo; 2.º, que en los casos de lesión residente en el istmo encefálico, la desviación puede verificarse hacia el lado opuesto á la lesión.

Ya Prevost refiere, en la parte histórica de su trabajo, una observación tomada por A. Duplay en la clínica de Rostan, en la cual la desviación de los ojos se verificó hacia el lado paralizado, es decir, hacia el lado opuesto al en que residía el foco hemorrágico; mas para no colocar este caso en contradicción con su regla constante, juzga que hubo error en la determinación del sentido de la desviación de los globos oculares. Después publicó Eichhorst cuatro casos seguidos de autopsia, en los cuales la rotación del tronco y la desviación conjugada de los ojos se verificó hacia el lado paralizado y hacia el mismo lado que la lesión que, en tres casos, estaba constituida por un foco de reblandecimiento que interesaba uno de los hemisferios, y en el cuarto por un hematoma de la dura madre que ocupaba casi toda la convexidad del hemisferio izquierdo.

Respecto á la desviación conjugada de los ojos en los casos de lesiones en foco del istmo del encéfalo, ya reconoció Prevost que podían verificarse hacia el lado de la lesión y hacia el lado opuesto, que es el caso más común. Prevost refiere una observación de Nonat en que la desviación conjugada de los ojos se verificó hacia la derecha, en un enfermo en el cual se halló al hacer la autopsia un derrame sanguíneo del volumen de una castaña, que ocupaba el pedúnculo cerebeloso del lado derecho. Más recientemente Curschmann ha publicado la historia de una mujer afectada de meningitis tuberculosa de la base, con rotación del tronco y de la cabeza hacia la derecha, sin desviación de los ojos; en la autopsia se halló un foco de reblandecimiento en el pedúnculo cerebeloso derecho.

Bernhard pregunta qué puede utilizarse del fenómeno de la desviación conjugada de los ojos para el diagnóstico del asiento de la lesión encefálica, pues por un lado la fisiología experimental ha demostrado que existe un centro que regula los movimientos asociados de los dos ojos; que este centro reside en el sistema de los tubérculos cuadrigéminos y de los órganos cerebelosos, y que su acción es cruzada; y por otro la observación clínica enseña que la desviación de los ojos puede ser debida, lo mismo á lesiones de uno de los hemisferios, que á lesiones que interesan el istmo del encéfalo. Si, como ha demostrado Adamük, se escita la superficie del tubérculo cuadrigémino anterior del lado derecho, por ejemplo, sufren los ojos una desviación conjugada hacia la izquierda, y hasta participa de esta desviación la cabeza si se prolonga bastante la escitación. Del mismo modo un foco hemorrágico que resida en el hemisferio derecho podrá ejercer una acción escitante sobre el tubérculo cuadrigémino anterior del mismo lado y dar lugar á una desviación conjugada de los ojos hacia la izquierda. Pero este mismo foco hemorrágico podrá en otros casos ejercer una acción escitante sobre el tubérculo cuadrigémino anterior del lado opuesto, es decir, del lado izquierdo, y de aquí la desviación conjugada hacia la derecha. La observación clínica confirma lo que acabamos de decir: el caso de Duplay y los de Eichhorst demuestran que, en oposición á la regla establecida por Prevost, la desviación conjugada de los ojos puede verificarse hacia el lado opuesto á la lesión, en tanto que en la mayor parte de los casos conocidos hasta aquí se verificaba hacia el mismo lado.

En las lesiones que interesan el istmo del encéfalo indicaba ya Prevost que podía verificarse la desviación conjugada lo mismo hacia el lado opuesto de la lesión que hacia el mismo lado.

Véase, pues, en resumen, que la desviación conjugada de los ojos puede depender lo mismo de una hemorragia meníngea que de la lesión de uno de los hemisferios ó del istmo del encéfalo ó del cerebelo, y que la dirección de esta desviación conjugada no permite de modo alguno (aun en los casos de lesión de uno de los hemisferios) afirmar de un modo seguro que la lesión focal reside en tal ó cual mitad del encéfalo. El único fenómeno de esta clase que puede utilizarse para el diagnóstico de la localización, es la desviación conjugada que se verifica, no en el sentido lateral, sino en el vertical, en lo cual está de acuerdo la experimentación fisiológica con la observación clínica. En efecto, cuando uno de los ojos se ha desviado hacia abajo y hacia arriba el otro, se puede afirmar con toda seguridad que se trata de una lesión que interesa la porción de los hemisferios cerebrales más inmediata á los pedúnculos.

Tratamiento abortivo de la viruela.

La semejanza que existe entre las pústulas producidas en los tegumentos por la pomada estibiada ó por los emplastos espolvoreados con esta sustancia, y las pústulas umbilicadas de la vacuna, hizo pensar al Dr. Esquerré si la sal de antimonio, empleada interiormente al principio del período de la invasión de la viruela, podría ejercer favorable influjo sobre su marcha y terminación, estando también dispuesto á creer que su acción local revulsiva sobre la mucosa gástrica, debía verificarse aún con mayor rapidez. Además, ensayando este agente terapéutico, creía utilizar su acción depresiva contra la fiebre, sus propiedades vomí-purgantes que desembarazan las vías gastro-intestinales y, por último, sus propiedades sudoríficas que evitan el que pueda contrariarse el exantema.

En 1870 le empleó en casos en que la erupción variólica no era manifiesta, pero sobre todo en enfermos que estaban al principio del período de invasión. De seis casos de viruela, tres no fueron sometidos á este tratamiento y murieron en los primeros días de la enfermedad; á los tres restantes se les administró el emético desde la aparición de los síntomas prodrómicos, y la erupción, retardada veinte y cuatro ó treinta y seis horas, se verificó de un modo muy especial, con pequeñas vesículas, cuya serosidad se reabsorbía al tercer día si no había transformación purulenta y del quinto al sexto si esta se verificaba, ó con pápulas, en cuyo centro aparecía una ligera eminencia que contenía una gotita de sangre más ó menos negra, y que lo mismo que las vesículas desaparecían por depresión y desecación, no sin dejar en los tegumentos manchas que persistían durante algunos días.

Después de estos casos tuvo ocasión el Dr. Esquerré de observar otros quince, en los que empleó este tratamiento en tiempo oportuno con resultados muy ventajosos.

Hace poco fué llamado también á visitar á una mujer de 20 años de edad, que acababa de llegar de una villa próxima, en donde había muerto su padre, hacía diez días, de una viruela confluyente hemorrágica. Se hallaba esta mujer en el principio del período de invasión de la viruela, pero la presencia inoportuna del flujo menstrual obligó á emplear el tártaro estibiado en las bebidas, á la dosis de cinco centigramos cada veinte y cuatro horas. Al día siguiente, los tios de esta enferma, que habían estado sometidos al mismo foco de infección, presentaban los síntomas prodrómicos de la viruela, y fueron sometidos á la acción del mismo agente terapéutico empleado á altas dosis. La erupción se verificó algo más pronto en la mujer. En todos, el período de supuración fué insignificante y casi nulo y exento por consiguiente del movimiento febril; el período de desecación comenzó hacia el quinto día, y la resolución completa de la enfermedad se verificó tan rápidamente que al noveno día pudieron levantarse de la cama. A los veinte y cuatro días del principio de la enfermedad, habían desaparecido todos los vestigios de ella á beneficio de fricciones hechas cada ocho horas, en las manos y cara, con la crema de leche.

Es de notar que siempre la propagacion del exantema cesó brusca é instantáneamente, á pesar de haber revestido hasta entonces un carácter epidémico.

Para administrar el tártaro emético deben tenerse presentes las siguientes reglas:

1.º Desde los primeros síntomas prodrómicos se dará el emético en las bebidas, á cortas dosis en los sujetos de constitucion débil y en las mujeres en cinta ó que están menstruando.

2.º En los casos ordinarios se administra á cucharadas una pocion con morfina que contenga cinco centigramos de tártaro estibiado, primero cada hora, hasta conseguir el efecto vomitivo, y despues cada tres horas, hasta que aparezcan las primeras pápulas en la cara, desde cuyo momento se retardan cada vez una hora hasta que pasan veinte y cuatro, en que se cesa en su administracion.

3.º Durante los ocho dias siguientes á la suspension del tártaro estibiado, deberá administrarse cada cuatro horas una cucharada de la pocion siguiente:

Cloruro de óxido de sódio de Labarraque.	4 gramos.
Agua de laurel cerezo.	5 —
Jarabe de quina.	75 —
Vino de Burdeos.	170 —
Mézclese.	

4.º Bebidas mucilaginosas y ligeramente sudoríficas con adición de un poco de leche, hasta que disminuya la fiebre, y desde este momento caldos, etc.

Aneurisma curado con el aparato de Esmarch.

El Dr. Smith, cirujano del hospital de San Bartolomé de Lóndres, ha publicado en un periódico inglés la observacion siguiente:

Un sugeto de 45 años de edad ingresó en el mencionado hospital con un tumor del tamaño de un huevo en la region poplítea. Este tumor era pulsátil, y al auscultarlo se percibia en él un ruido de soplo; la flexion de la pierna sobre el muslo no lo modificaba en lo más mínimo: su volúmen disminuía comprimiendo la arteria femoral. Los dolores eran muy vivos, la marcha imposible y el enfermo deseaba librarse de él por cualquier medio que fuese. El Dr. Smith le dejó ocho dias en el reposo más absoluto, y al cabo de este tiempo envolvió metódicamente, con dos vendas de franela, el miembro inferior, desde los dedos hasta el tubérculo anterior de la tibia, y desde los cóndilos hasta la region inguinal, dejando libre la poplítea. Por encima de la primera venda, y cubriéndola por completo, se aplicó el aparato de Esmarch: colocado el enfermo en posicion vertical, sellenó el saco aneurismático y se distendió y aumentó de volúmen el tumor. Se aplicó otra venda de caoutchouc desde el límite superior de la region poplítea hasta la ingle: el aneurisma quedó al descubierto, y pudo apreciarse que desaparecian en él las pulsaciones. Entonces se aplicó un lazo constrictor de Esmarch al nivel del triángulo de Scarpa. A la media hora el dolor era intolerable, y para continuar la compresion durante otra media, hubo que recurrir al cloroformo. Despues se reemplazó el aparato de Esmarch por un torniquete, que toleró otra media hora el enfermo, al cabo de la cual se vió que el tumor se habia reducido á la mitad, que era sólido y no pulsátil. A la mañana siguiente de la operacion se quejaba el paciente de violentos dolores en todo el miembro, mas pronto disminuyeron y desaparecieron. Tres semanas bastaron á este enfermo para obtener una curacion completa.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Señor: El Real decreto de 25 de Junio de 1875 tuvo por principal objeto poner término á la anómala y confusa organizacion que regia por entónces al profesorado auxiliar, y sustituirla por otra que ofreciendo á la enseñanza mayores garantías de acierto, fuese á la vez compatible con la más estricta economía. Debieron cesar en su virtud los sustitutos personales y gratuitos, cometiéndose sus funciones, reducidas á suplir ausencias y vacantes, á cierto número de auxiliares señalado en el art. 2.º del mencionado Real decreto. Cuán exiguo fuera ese número lo mostró muy luego la experiencia, y la imperiosa necesidad de cubrir el servicio público motivó la Real orden de 15 de Marzo del año siguiente, que autorizó á los rectores para nombrar en casos dados nuevos auxiliares sin sueldo.

Pero el profesorado de que se trata, si ha de prestar todas las ventajas propias de su instituto, debe extender sus atribuciones á límites más vastos y elevados que la mera sustitucion de cátedras accidentalmente vacantes. Regentar secciones de las mismas cuando el excesivo número de alumnos requiera su establecimiento; tomar tal vez á su cargo asignaturas de menor importancia; dar repasos que ofrezcan estímulos al estudio y facilidad al aprovechamiento, y á vuelta de todo esto ensanchar el profesor sus propios conocimientos, perfeccionar con el ejercicio las aptitudes y talentos peculiares del cargo, formándose con ello el plantel más fecundo para la renovacion del profesorado, son fines importantísimos que no pueden olvidarse, dado que haya manera de conciliar su consecucion con la indispensable parsimonia de los gastos.

Cree el ministro que suscribe haberlo conseguido por el sistema que somete á la aprobacion de V. M. en el presente decreto. Pueden sin duda retribuirse con sólo legítimas esperanzas ó más bien derechos ciertos para lo futuro, los servicios que se presten en un primer período de meritoria aspiracion. La oposicion debe ser el ingreso para él; pero oposicion tan descentralizada como lo consienta la probabilidad del acierto; modo por el cual y hasta cierto punto podrán las distintas escuelas reclutar un profesorado en su propio seno. La variedad es aquí tambien ley de la vida, y nada han de perder los progresos de la ciencia con permitir que cada centro de enseñanza lleve un carácter distintivo, y, por decirlo así, una fisonomía propia al palenque de una noble y provechosa competencia.

Pero esas esperanzas y derechos que se constituyen como primera remuneracion del profesor auxiliar, no pueden tener otra satisfaccion ni realidad que el progreso en la carrera. A los servicios gratuitos deben, pues, seguir los retribuidos, y á ellos se da opcion, mediante concurso entre los que hubiesen contraído determinados merecimientos.

Para distinguir á los auxiliares de uno y otro grado se da á los segundos el nombre de catedráticos supernumerarios, aunque ya los conoció la vigente ley de 9 de Setiembre de 1857. Por igual forma, pero con nuevas y más difíciles condiciones, se da á estos últimos el ascenso á las cátedras en propiedad, abriéndoles cabida en turnos de concurso, no obstante los que corresponden á los catedráticos propietarios ó á las oposiciones.

Provéeese con lo hasta aquí dicho á las necesidades de lo porvenir; pero el ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M. ha creído deber tomar tambien muy en cuenta lo pasado, para conciliar lo que exige el bien de la enseñanza con el respeto á los derechos adquiridos y la justa recompensa de los servicios prestados. En este punto, resérvese el Gobierno no poca latitud; pero en cambio se adoptan las precauciones más exquisitas para que su accion no ceda sino en favor de la enseñanza, ni recaigan las recompensas sino sobre el mérito más distinguido.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 6 de Julio de 1877. Señor: A L. R. P. de V. M., C. El Conde de Toreno.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las consideraciones que me ha expuesto mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se restablecen en las Universidades los cátedráticos supernumerarios de que hace mencion el artículo 221 de la ley de Instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857, y se extiende á los Institutos de segunda enseñanza lo dispuesto en el mismo.

Habrán además en unos y otros establecimientos profesores auxiliares.

El número de cátedráticos supernumerarios será de tres en cada Facultad de las que comprende la Universidad de Madrid y en cada uno de sus Institutos de segunda enseñanza á cargo del Gobierno, y de dos en los demás Institutos y en cada Facultad de Universidad de distrito, exceptuadas las que no cuentan sino las enseñanzas del año preparatorio, las cuales tendrán sólo un cátedrático supernumerario. El número de profesores auxiliares será el duplo del de estos.

Art. 2.º Es obligación de los cátedráticos supernumerarios y de los profesores auxiliares:

1.º Desempeñar las divisiones de las cátedras que se les encomienden y las clases de repaso voluntario que en la enseñanza oficial se establezcan.

2.º Explicar las asignaturas especiales que los reglamentos ú órdenes superiores pongan á su cargo.

3.º Sustituir á los cátedráticos numerarios en ausencias, enfermedades y vacantes.

4.º Desempeñar las funciones facultativas que los Cláustros les encarguen.

Las plazas de ayudantes en las Facultades de Ciencias y de Farmacia serán desempeñadas por profesores auxiliares, con las gratificaciones que actualmente están asignadas. La Facultad de Medicina se regirá en este punto por disposiciones especiales.

Los cargos más importantes se encomendarán, con preferencia, á los cátedráticos supernumerarios. Unos y otros deberán formar parte de los tribunales de exámenes y de grados.

Art. 3.º Los cátedráticos supernumerarios gozarán de las ventajas que conceda la ley al profesorado público, y percibirán el sueldo de 2.000 pesetas en Madrid los de Facultad; 1.500 los de Universidades de distrito y los de institutos en Madrid, y 1.000 los de igual clase en provincias.

Las plazas de profesores auxiliares serán gratuitas y los que las obtengan no podrán ser separados sino en virtud de expediente ó de queja fundada del claustro respectivo.

Art. 4.º Los profesores auxiliares ingresarán por oposición, mediante los ejercicios establecidos en el reglamento de 1.º de Mayo de 1864 para la provision de cátedras supernumerarias.

El tribunal que ha de juzgar estos actos se constituirá en la capital del distrito universitario á que corresponda la vacante, y será nombrado por el ministro de Fomento á propuesta de los rectores. Se constituirá bajo la presidencia del decano de la Facultad respectiva si la hubiese, y en su defecto del cátedrático más antiguo, y bajo la del director del Instituto cuando la cátedra corresponda á estos establecimientos. Formarán parte del Tribunal cuatro cátedráticos numerarios, elegidos, á ser posible, entre los de asignaturas análogas, y los doctores. Estos cargos serán honoríficos y gratuitos. En todo lo demás se regirán dichas oposiciones por el reglamento vigente de 2 de Abril de 1875.

Art. 5.º Para ser profesor auxiliar se necesita haber cumplido la edad de 22 años y hallarse en posesion del título de doctor en la Facultad respectiva, ó de licenciado en la Sección correspondiente cuando el cargo sea de Instituto.

Art. 6.º La provision de las plazas de cátedráticos supernumerarios se hará por concurso entre todos los profesores auxiliares de la misma Facultad y Sección en las Universidades, y entre los de la misma seccion en los Institutos, con tal que unos y otros cuenten más de tres años de buenos servicios, acreditados mediante informe de los respectivos claustros, y justifiquen una por lo ménos de las condiciones siguientes:

1.ª Reunir en las diversas cátedras que hayan desempeñado un total de servicios que equivalga á tres cursos íntegros, ó haber explicado dos por completo.

2.ª Haber escrito y publicado trabajos científicos originales referentes á la Facultad á que pertenezcan, que hayan sido juzgados favorablemente por las Reales Academias ó por el Consejo de Instrucción pública.

3.ª Haber sido propuesto en terna para cátedras de cualquier grado de la enseñanza oficial.

El Consejo de Instrucción pública será oído en estos concursos.

En igualdad de méritos tendrán preferencia los profesores auxiliares de la Escuela á que pertenezca la vacante.

Art. 7.º Podrán optar á cátedras numerarias, mediante concurso, los cátedráticos supernumerarios que habiendo prestado en tal concepto cinco años de buenos servicios acreditados, mediante informe de los claustros respectivos, tengan además una de las condiciones siguientes:

1.ª Haber explicado tres cursos completos sin interrupcion, ó el tiempo de cinco en diferentes periodos.

2.ª Haber escrito y publicado posteriormente á su nombramiento de cátedrático supernumerario, alguna obra original y científica juzgada favorablemente por las Reales Academias ó el Consejo de Instrucción pública.

3.ª Haber sido propuesto en terna para cátedras de segunda enseñanza los de Institutos, ó de su Facultad los de las Universidades.

En igualdad de méritos tendrán preferencia los cátedráticos supernumerarios de la escuela á que pertenezca la vacante.

Art. 8.º Los concursos de que habla el artículo anterior se ajustarán, por lo respectivo á cátedras de Facultad, á lo prevenido en el art. 227 de la citada ley en el 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870.

Se establecen tres turnos para la provision de las vacantes en los Institutos, destinando uno á la oposicion y dos al concurso, en los propios términos que está dispuesto para las Universidades.

Cuando la cátedra pertenezca á los Institutos de Madrid, concurrirán con los cátedráticos supernumerarios de los mismos los numerarios de los Institutos de provincia.

Art. 9.º Los que en la actualidad desempeñen el destino de profesores auxiliares serán considerados como cátedráticos supernumerarios para el solo efecto del sueldo y las obligaciones inherentes á dicho cargo, pero no podrán optar á los beneficios que por este decreto se conceden á dichos cátedráticos, así como á los profesores auxiliares, sino cuando se sometan á lo prescrito y reunan en sus casos respectivos las condiciones marcadas en los tres artículos siguientes.

Art. 10. Los profesores auxiliares cuyo actual nombramiento se haya ajustado á lo dispuesto en el Real decreto de 25 de Junio de 1875, previa revision de los expedientes é informe del Claustro de la Facultad ó Instituto donde hayan prestado sus servicios, y oído el Consejo de Instrucción pública, podrán ser confirmados en sus cargos para los efectos de este decreto. Los méritos y servicios que hubiesen hasta ahora prestado en calidad de auxiliares, les servirán para el ascenso que marca el art. 6.º

Art. 11. Previos los trámites señalados en el artículo anterior, podrán ser declarados desde luego cátedráticos supernumerarios los profesores auxiliares que, habiendo sido nombrados en las condiciones que prescribe el Real decreto de 25 de Junio de 1875, hayan prestado con notable acierto el número de servicios y reunido las condiciones que marca el art. 6.º de este decreto. A los que acrediten aun nuevos méritos adquiridos en el profesorado, les serán de abono para los efectos del art. 7.º

Art. 12. El ministro de Fomento podrá proveer desde luego las cátedras de nueva creacion, division, separacion ó ampliacion de una asignatura en los que pudiendo ser actualmente declarados cátedráticos supernumerarios en virtud de este decreto, y reuniendo las condiciones necesarias para entrar desde luego en concurso, se hubieren distinguido notablemente y dado relevantes pruebas de su aptitud.

Art. 13. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á las contenidas en el presente decreto.

Dado en Palacio á seis de Julio de mil ochocientos setenta y siete.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

EXPOSICION.

Señor: Las visitas de inspeccion recientemente efectuadas han puesto de manifiesto la irregularidad y confusion de que frecuentemente adolecen las operaciones de secretaría en los distintos establecimientos de Instrucción pública, y el trabajo abrumador, al par que infecundo en no pequeña parte, que pesa sobre estas dependencias. La Junta de Inspeccion y Estadística, á cuya pericia y loable celo se debe cuanto hay de sustancial en el proyecto adjunto de decreto, denunció ese mismo sistema, ó más bien ausencia de él, como principal obstáculo que dificultaba sus trabajos, y sobre todo como causa ocasional del punible abuso de las falsificaciones, plaga desarrollada en los últimos tiempos y que

reclama los más eficaces correctivos. Por una feliz coincidencia, las reformas que tales vicios reclaman en orden á la ritualidad y forma de los expedientes, se enlazan inseparablemente á otras que muy de cerca tocan á la disciplina escolar y al régimen de los estudios.

La libertad de enseñanza permite que sin lesion de los intereses privados se lleve la regularidad en los establecimientos públicos hasta el punto que demanda la conveniencia del servicio. Si el catedrático ha de ser con verdad el maestro de sus alumnos, y si ha de tener tiempo suficiente para recorrer el programa todo de su asignatura, menester es que sus explicaciones comiencen próximamente cuando la matrícula acaba. Sin ello, por otra parte, no hay estadística posible, ni manera segura de evitar el fraude á que se prestan libros constantemente abiertos para nuevas inscripciones. Conviene, pues, fijar de un modo absoluto é irrevocable el periodo de la matrícula, periodo bastante amplio para que pueda llegar á tiempo el impedido y aun el moroso, pero que ofrezca notable ventaja al puntual y diligente.

En cuanto á la forma y ritualidad de libros-expedientes, fúndase esencialmente el nuevo sistema en estos dos principios: sustitucion del papel de pagos al Estado por sellos del mismo, y establecimiento de cédulas de inscripcion, divididas en secciones talonarias.

La primera simplifica incomparablemente los expedientes de carrera, abultados hoy de un modo increíble por la acumulacion de las hojas que acreditan el pago de derechos. Su principal ventaja consiste, sin embargo, en dificultar, ó más bien cerrar la puerta á todo fraude. El uso de los actuales sellos, atendido su valor y prescindiendo de su peculiar destino, sería ya preferible al empleo del mencionado papel; el de sellos especiales divididos en secciones para adaptarlas á las de la cédula de inscripcion, sellos que se distribuyan oportunamente á los establecimientos de enseñanza y cuyo sobrante se recoja y amortice terminado el periodo de matrícula, ofrece un orden de contabilidad y una diafanidad, por decirlo así, de procedimientos ante los cuales sería impotente el fraude. No hay para qué decir que esta parte de la reforma no es aplicable por el momento sino á los establecimientos costeados por el Estado y cuyos ingresos corresponden, por tanto, al mismo; pero una vez establecida, no será difícil extenderla á las demás.

El segundo principio, ó sea la adopcion de cédulas con secciones talonarias en reemplazo de los antiguos libros y expedientes, apenas puede explicarse de un modo suficientemente claro sin la inspeccion de las mismas cédulas. Bastará aquí decir que la primera de esas secciones se destina á formar el libro anual de las matrículas de cada asignatura; la segunda al expediente del respectivo alumno, y la tercera contiene los documentos con que este ha de acreditar, bien su derecho á entrar en examen, bien el resultado del mismo.

Por tan sencillos medios, sin multiplicadas solicitudes de los interesados, sin papel de pagos, sin papeletas de examen, sin certificaciones ni acordadas, con una hoja sencilla, evitando trámites y abreviando plazos, se logra lo que hoy no es posible conseguir por complicados y dispendiosos procedimientos, es á saber: examinar casi á simple vista el expediente de un alumno, comprobar no ménos facilmente la legitimidad de sus documentos, y evitar la defraudacion de los intereses públicos.

Extiéndese este sistema por modo análogo á los grados académicos. También en ellos debe hacerse en sellos especiales del Estado el pago de los correspondientes derechos, y acreditarse por medio de inscripciones la opcion á practicar los ejercicios, así como el resultado de los mismos.

En las Universidades é Institutos es donde más vivamente se ha sentido el daño, y donde más urge su remedio. A ellos se concreta por ahora la reforma que, una vez aplicada y desenvuelta en todos los pormenores, podrá ser llevada, con las modificaciones á que haya lugar, á las demás escuelas donde pueda ser conveniente.

Por lo demás, ajena toda esta reforma á los importantes cambios que se preparan en la legislacion de instruccion pública, y sin duda compatible con ellos, sugerida por el estudio y la experiencia, é impuesta en cierto modo por una necesidad verdaderamente apremiante, puede ser considerada como una anticipacion de esos mismos cambios y solucion permanente de las cuestiones á que se refiere.

En virtud de las precedentes razones, y en conformidad sustancialmente, como queda dicho, con lo propuesto por la Junta de Inspeccion y Estadística, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 6 de Julio de 1877.—Señor: A L. R. P. de V. M.—
C. El Conde de Toreno.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las matrículas en todas las Universidades é Institutos de segunda enseñanza se dividirán desde el próximo curso en ordinarias y extraordinarias, segun se efectúen respectivamente en los meses de Setiembre ú Octubre.

Art. 2.º Quedarán cerrados todos los registros de matrícula de cada curso el 31 de este último mes, y al día siguiente los jefes de los expresados establecimientos comunicarán á la Direccion general el resultado de las inscripciones en todas las asignaturas.

Art. 3.º Las matrículas, sean ordinarias ó extraordinarias, se harán por medio de *cédulas de inscripcion*, ajustadas al modelo propuesto por la Junta de Inspeccion y estadística y aprobado por el ministro de Fomento.

El precio de cada cédula será 2 pesetas 50 céntimos, que sin distincion deberán abonar los alumnos en la Depositaria del establecimiento respectivo, en equivalencia y sustitucion de los actuales derechos de examen.

Art. 4.º Los alumnos que por cualquier motivo no se hubieren matriculado en el mes de Setiembre, podrán hacerlo en el de Octubre, abonando dobles derechos, y no examinándose hasta la época de los extraordinarios. Queda prohibida de una manera absoluta la ampliacion de este último plazo, y los tribunales de examen no efectuarán el de aquellos alumnos cuya matrícula no se ajuste á esta prescripcion.

Art. 5.º Las traslaciones de matrículas de unos á otros establecimientos se concederán únicamente desde el principio del curso hasta el 30 de Abril. Se efectuarán mediante inscripcion especial para estos casos, igualmente ajustada á modelo, la cual se remitirá de oficio y certificadas juntamente con el extracto de la hoja de estudios del interesado, al establecimiento para donde hubiese pedido la traslacion. Dicha cédula será gratuita y conferirá derecho á continuar el curso y á ser admitido á examen.

Art. 6.º Los derechos de matrícula se abonarán en un sello ó timbre especial de pagos al Tesoro, que deberá unirse á la misma inscripcion. Continuará por ahora haciéndose dicho pago en metálico cuando la matrícula sea en establecimientos no sostenidos con fondos del Estado.

Art. 7.º El orden riguroso en los exámenes será el de la numeracion correlativa de las inscripciones de cada asignatura, excepto para los alumnos premiados en el último curso, ó que en él hayan obtenido nota de sobresaliente, los cuales tendrán opcion á ser examinados los primeros. Efectuados los exámenes de cada día, recibirán los interesados el talon correspondiente con la censura que hubieren obtenido, autorizado con la firma del secretario del tribunal y el sello de la facultad ó escuela respectiva.

Art. 8.º El día 1.º de Octubre de cada año caducan todos los derechos que conceden las matrículas del curso que acaba en el día anterior; y en su virtud, los alumnos que en esa fecha no se hubiesen examinado, así como los que estuviesen suspensos, necesitarán nuevas matrículas para el curso siguiente. Todas las matrículas y papeletas de examen del curso actual y de los anteriores sólo tendrán validez académica hasta el 30 de Setiembre próximo.

Art. 9.º Los ejercicios para los grados académicos se harán mediante inscripciones análogas á las de matrícula, é igualmente ajustadas á modelo, en las que se comprenderán el extracto de los estudios y antecedentes de carrera del respectivo interesado. Estas inscripciones darán derecho á la repeticion de cada uno de los ejercicios del grado en el caso de suspension; pero repetida esta en un mismo ejercicio, quedará nula la inscripcion, necesitándose otra para nuevos actos.

Art. 10.º Los ejercicios de que habla el artículo anterior no podrán celebrarse en distintos establecimientos, debiendo cada alumno empezarlos y concluirlos en uno mismo. Entre los aspirantes á grados en cada época serán preferidos para el orden de los ejercicios las que tuvieren mejores calificaciones en sus hojas de estudios.

Art. 11.º Se efectuará igualmente en sellos especiales del Estado el pago de los derechos que al mismo corresponden por los diplomas y títulos académicos.

Art. 12.º El ministro de Fomento queda encargado de pu-

blicar las instrucciones necesarias para llevar á cabo lo que queda dispuesto.

Art. 13. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á lo que se ordena en el presente decreto.

Dado en Palacio á 6 de Julio de 1877.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: Restablecido el orden de los estudios académicos, según el enlace y dependencia de las asignaturas que comprenden los respectivos programas, se hicieron excepciones en favor de los escolares que, adelantados en sus carreras, deberían prolongarlas más de lo razonable, sujetándose en un todo al nuevo régimen. Con arreglo á la legislación anterior, había omnimoda libertad é independencia en las matrículas, y no hubiera sido legal ni justo desatender derechos adquiridos al amparo de la ley, motivos en que se fundan las disposiciones que autorizaban la simultaneidad y el examen de determinadas asignaturas. Mas la perturbación en la marcha de la enseñanza había llegado á tal extremo que al cabo de tres años no se ha conseguido establecer la necesaria regularidad, siendo indispensable nueva próroga, que debe ser la última.

Con este fin, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que los alumnos á quienes sólo faltare una asignatura, ó cuando más dos, una de ellas de elección alterna para terminar su carrera, ó un período de estudios en el curso próximo, sean admitidos á probarlas, si lo solicitaren, en los extraordinarios de este año, en los términos y con las condiciones que determina la Real orden de 2 de Junio último para los que han estudiado privadamente asignaturas sueltas.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de Junio de 1877.—C. Toreno.—Sr. Director general de Instrucción pública.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 712,23; mínima, 703,79.—Temperatura máxima, 37°,6; mínima, 15°,5.—Los vientos dominantes han sido muy variables, predominando entre ellos el S-O., N-N-E., S-S-E., E-S-E. y E.

Los afectos reinantes han experimentado escasas variaciones respecto á nuestro estado anterior; los procesos congestivos y hemorrágicos de los centros nerviosos del aparato respiratorio y de la mucosa digestiva, han seguido presentándose, aunque ya en número más escaso. Los estados febriles con predominio de las localizaciones gástricas y hepáticas, las fiebres con carácter adinámico, pero benignas, y las catarrales, han sido más frecuentes, y se han aliviado los reumatismos, las bronquitis crónicas y las neurosis generales. En la infancia han predominado los catarros gástricos y las enteritis con abundantes hipersecreciones; las fiebres eruptivas han sido benignas y menos numerosas.

Los síntomas consuntivos de las enfermedades crónicas han aumentado en intensidad, especialmente las fiebres hécticas y las diarreas y sudores colicativos.

CRÓNICA.

Gastrotomía accidental. En un colega de Buenos-Aires leemos un caso de gastrotomía accidental muy interesante.

Un propietario recibió, en un encuentro con unos ladrones, una puñalada en la región epigástrica, por debajo del apéndice xifoides. La hemorragia fué muy abundante, más á pesar de ello, comprimió la masa herniada con una mano y montando á caballo pudo llegar á su domicilio, que estaba á dos leguas de distancia. El Dr. Brulaud apreció una ancha herida de la pared abdominal; el estómago formaba hernia y tenía además una solución de continuidad. Desembarazado

este órgano de su contenido, se le lavó repetidas veces con agua tibia, se hizo la sutura de la herida de la viscera, se logró reducir esta, después de ensanchar la herida exterior, que se cerró á su vez con algunos puntos de sutura. A los 24 días del accidente estaba completamente curado el enfermo.

Premio Almazan. Habiendo aceptado el *Colegio de farmacéuticos* de esta corte el encargo de adjudicar un premio, consistente en la cantidad de *tres mil reales*, legado por el Sr. D. Francisco Almazan, para socorrer á un farmacéutico cuya conducta y moralidad en el ejercicio de la profesión hayan sido intachables, ó en su defecto á la viuda ó huérfanos de un profesor que hubiese reunido las expresadas condiciones, el *Colegio* abre un concurso al efecto, admitiendo las solicitudes hasta el 21 de Setiembre próximo, debiendo adjudicarse el premio en la sesión pública que se celebrará el 21 de Noviembre. Digna es de aplauso la conducta del Sr. Almazan que de este modo procuró honrar y enaltecer la profesión á que pertenecía.

Real orden. En el periódico oficial del miércoles vió la luz pública una real orden disponiendo que los alumnos á quienes solo falte una ó dos asignaturas para terminar su carrera sean admitidos á probarlas, si lo solicitan, en los exámenes extraordinarios de este año. Es una medida que favorece en alto grado á muchos escolares.

El viburnum en las enfermedades del útero.—Un periódico italiano habla de los servicios que el *viburnum prunifolium* puede prestar en la patología uterina y recomienda emplear la corteza y la raíz de esta planta, con lo que se prepara una tintura alcohólica que se administra á la dosis de 4 á 8 gramos. La tintura del *viburnum* tiene una acción sedante sobre el útero, por lo cual puede emplearse en los desarreglos funcionales de este órgano y especialmente en la metrorragia y dismenorrea.

La apomorfina en la epilepsia. El Sr. Vallender da cuenta en los periódicos extranjeros de tres casos de accesos epilépticos, detenidos merced á las inyecciones hipodérmicas de apomorfina. Emplea una solución de 10 centigramos de apomorfina en 10 gramos de agua destilada.

Aviso á los incautos. Con este título ha publicado, en la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona, nuestro excelente amigo y activo colaborador, Sr. Castellví Pallarés, un artículo lamentándose de los pretendidos filántropos que venden por 300 rs. lo que puede adquirirse por la enorme suma de seis cuartos. Se refiere á un papel anti-asmático muy elogiado en los periódicos y que puede prepararse, según lo hace dicho señor para su uso particular, del siguiente modo: se disuelve una onza de nitró en un vaso ordinario de agua potable; se toma papel de estraza, ó blanco sin cola, y se dobla hasta que los dobleces sean de la dimensión de la mano; se cortan y se saturan de la solución, esprimiéndolos con cuidado y estendiéndolos luego al sol. Una vez secos se recojen y guardan haciendo de ellos uso cuando sea necesario.

El Sr. Castellví truena contra los remedios secretos, que se venden á alto precio por *filantropía* y amor á la humanidad.

Nuevo hospital. Un verdadero acontecimiento ha tenido lugar en la ciudad de Alcoy el día 30 de Junio al inaugurarse el hospital civil, construido á expensas de los fondos debidos al Sr. D. Agustín Oliver, honrado comerciante y rico capitalista que ha legado sus bienes á los pobres de aquella población, así como á los de Cádiz y Barcelona. Las condiciones particulares del edificio le hacen digno de un estudio detenido que haremos en nuestro próximo número.

Una nueva profilaxia. Leemos en los periódicos franceses que por la dirección de Sanidad militar de la vecina república se ha pasado á los directores de hospitales militares una circular en la que se previene que ningún periódico político pueda ser introducido en los hospitales militares, y sobre todo en las enfermerías. Tan sólo los señores oficiales podrán ser autorizados, previo aviso dado al oficial cajero, para recibir los *periódicos de opinión conservadora* cuyo título hayan sometido á la aprobación de la superioridad. No se podrá negar que progresa, no ya solo la *cirujía*, sino también la *medicina conservadora*.

Seremos caracoles. En la exposición de París figurará una casa portátil, la cual puede trasportarse en una caja de regulares dimensiones. Esta vivienda movable, después de armada, además de las paredes, techo y pavimento, tiene adheridos una cama y un diván.

Arreglos. Por Reales decretos publicados en la *Gaceta* del viernes se reducen á dos las tres direcciones que antes existían en el Ministerio de Fomentos, con las denominaciones respectivas de *Instrucción pública, de Agricultura é Industria* y de *Obras públicas, Comercio y Minas*, nombrando para ocupar la primera al Sr. D. José de Cárdenas y para la segunda á D. Estéban Garrido.

Admitida también la dimisión al rector de la Universidad central D. Vicente de la Fuente, se ha nombrado para reemplazarle al Sr. D. Manuel Rioz y Pedraja, decano de la Facultad de Farmacia.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores que deseen solicitar la vacante de Cuerva, tengan presente que el profesor que en la actualidad la desempeña, tiene convenido con el Ayuntamiento y todo el vecindario el continuar desempeñando la mencionada vacante; pues el referido anuncio sólo se hace para cumplir lo prevenido en el último reglamento de partidos médicos.

Los que pretendan la plaza vacante de médico-cirujano titular de la villa de Atienza, anunciada en el *Boletín Oficial* de la provincia (Guadalajara) con fecha 6 del que rige, conviene tengan en cuenta que residen en ella dos médico-cirujanos, licenciados ambos, que por tener igualada la parte pudiente de la población y los pueblos limítrofes, piensan continuar en ella. Para más pormenores dirigirse á D. Julian Adanez ó D. Gerónimo García Santalla, residentes en dicho punto.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Alcalá del Valle; su dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Fuentespina (Burgos); su dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Ontur (Albacete); su dotación 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Martín Muñoz de las Posadas (Segovia); su dotación 4 000 reales. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Montánchez (Cáceres); su dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Tornavacas (Cáceres); su dotación 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Arroyomolinos de la Vera (Cáceres); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Membrio (Cáceres); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—Las dos de médico-cirujano de Espinosa de los Monteros (Burgos); su dotación 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Padilla de Majo (Burgos); su dotación 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TROUSSEAU Y PIDOUX.—TRATADO DE TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA, novena edición muy aumentada y revisada. Traducción de D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos de 2200 páginas, 200 más que la octava edición.

Terminada la impresión de esta obra, se vende en Madrid á 98 rs. en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Baillière, y en provincias á 98 rs. en las principales librerías. Se pueden hacer pedidos al traductor, en Madrid, Jacometrezo, 66.

ANUARIO ALMANAQUE DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA en España y Ultramar, ó Almanaque de todas las señas de los habitantes por profesiones de Madrid, de las provincias y de Ultramar para 1878.

Aviso importante.—La casa Bailly-Baillière, plaza de Santa

Ana, núm. 10, Madrid, está preparando un *Anuario* con todas las señas de los habitantes de España y Ultramar por profesiones. Después de estudiado bien este asunto, cree haber tomado todas las precauciones convenientes para llevar á cabo este libro, y que sea digno de España y pueda compararse con los del extranjero.

Otro aviso á todos los habitantes de España y de Ultramar.—Todo el que quiera figurar en el *Anuario* puede mandar bajo sobre una nota que diga su nombre, apellido, profesión, señas de la habitación y punto de residencia, y quedará inscrito en el *Anuario* GRATIS. Si además de lo indicado quiere el interesado añadir algunos detalles acerca de su profesión, comercio ó industria, se insertará á razón de una peseta la línea.

Dirigir toda la correspondencia á la librería de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

LA NATURALEZA, EL ESPÍRITU Y EL HOMBRE, POR D. Matías Nieto Serrano. Opúsculo de 150 páginas, en que se aplica la filosofía á las ciencias, las artes, la política y la religión.

Los pedidos en Madrid á D. Carlos Bailly-Baillière, á los Sres. Moya y Plaza, y al autor, Jacometrezo, 66. En provincias, en las principales librerías.

TRATADO ELEMENTAL DE FISIOLÓGIA HUMANA, que comprende las principales nociones de la fisiología comparada, por J. Beclard. Traducido de la última edición francesa por los Sres. D. Miguel de la Plata y Marcos y don Joaquín González Hidalgo. Tercera edición, revisada y considerablemente aumentada.—Obra acompañada de 246 grabados intercalados en el texto.

Esta tercera edición constará de un magnífico tomo en 8.º, ilustrado con 246 grabados intercalados en el texto; dividido en 6 cuadernos de 10 pliegos (160 páginas), al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada uno en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Saldrá con exactitud un cuaderno al mes.

Se ha repartido el 1.º y 2.º cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y versión castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

TRATADO DE LA IMPOTENCIA Y DE LA ESTERILIDAD en el hombre y en la mujer, que comprende la exposición de los medios recomendados para remediarlas, por el Dr. D. Félix Roubaud. Tercera edición, puesta al nivel de los progresos más recientes de la ciencia. Traducida al castellano por el Dr. D. Francisco Santana y Villanueva.

Esta obra constará de un tomo de unas 800 páginas en 8.º prolongado, impresión clara y buen papel, dividido en cuatro entregas, cada una de 12 pliegos (192 páginas), al precio de 2 pesetas 50 céntimos cada entrega en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Saldrá con regularidad una entrega mensual.

Se ha repartido la 1.ª y 2.ª entrega.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

COMENTARIOS TERAPÉUTICOS DEL CODEX MEDICAMENTARIUS, ó sea historia de la acción fisiológica y de los efectos terapéuticos de los medicamentos inscritos en la Farmacopea francesa, por Adolfo Gubler, profesor de Terapéutica en la Facultad de Medicina de París, médico del Hospital Beaujon. Segunda edición, revisada y aumentada; traducida por D. Antonio Villar Miguel y D. Angel Bellogin Aguasal, farmacéuticos, traductores del *Codex*, etc.

Esta obra constará de un tomo en 8.º mayor, y se publicará por cuadernos de 10 pliegos (160 páginas), al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada uno en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el primer cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIUM-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios N.º 2**, de indudable eficacia para curar las Flo- Los **Supositorios N.º 1**, para el tratamiento, del Ano, las res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa y antireumatismal** es con justo titulo reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Dreuot, Paris.— Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIBRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN.

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las afecciones del estómago, diacrisis gastro-intestinales, dispepsias mucosas y nidrosas, fiebres aroides, dispepsias acegosas ó cardíalgicas, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia Lemaire, 14, rue du Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire. Precio, 24 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.



ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

El Método del **D^r DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituila, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INYECCIONES { **IODO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en Madrid : Agencia franco-española, Sordo, 31.
Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

SOLUCION COIRRE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones : Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **D^r DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid : por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO,
tisis, bronquitis, etc.

GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfito de sosa puro.

Paris, á 3 fr.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

Enfermedades del pecho.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO
 preparado en frío con hígados frescos, no tiene ningún sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,
 contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio, 8 r.; rubio, 8 r.
 preparado en frío con hígados frescos. Precios : blanco, 9 r.; rubio, 8 r.
 Casa MONTREUIL HERMANOS y Cia, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris
 En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.
 Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos,
ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.